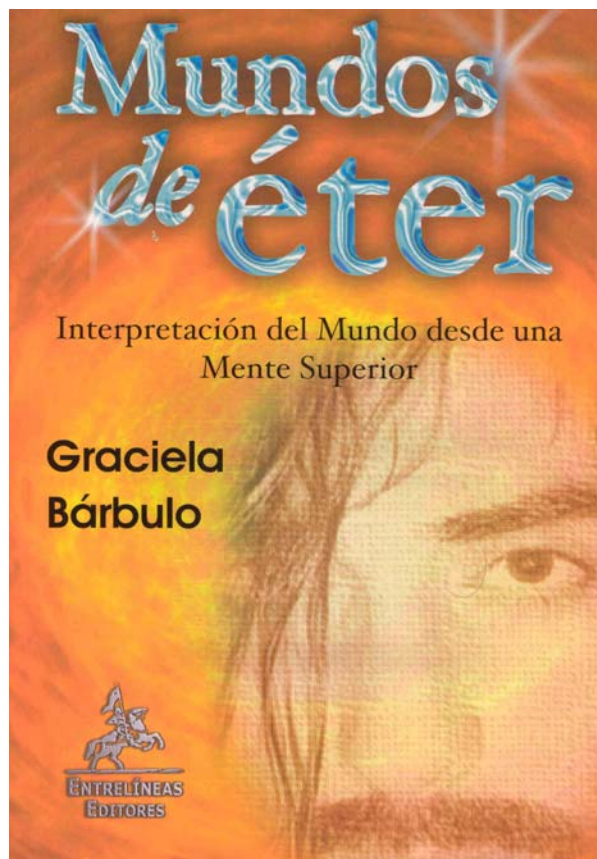


MUNDOS DE ÉTER

Interpretación del Mundo desde una Mente Superior
Copyright © 2003



GRACIELA BÁRBULO



mundosdeeter@hotmail.com

Graciela Bárbulo

Nacida en A Coruña, pasó su infancia entre Sidi Ifni y El Aaiún (Marruecos). De regreso a España, se instaló con su familia en Madrid. Con 22 años se independizó y se marchó a Sevilla, donde comenzó una búsqueda personal a través de la cual contactó con su propia espiritualidad.

Estudió Sanación Bioenergética y realizó cursos de Creación Literaria, publicando posteriormente una serie de textos espirituales. En la actualidad vive en Madrid, donde ejerce como escritora y Terapeuta Holística.

Prólogo

A lo largo de toda mi vida, pero sobre todo a lo largo de los últimos años, y cada vez como mayor frecuencia y soltura, he estado recibiendo información de mi Ser Superior, incluso antes de conocer éste término.

En este libro, mi deseo es compartir esta información.

Antes de empezar con aquello que mis amigos han decidido llamar canalizaciones, tal vez por el modo en que recibo la información, quisiera dar una visión que, tras mucho estudio y meditación, tengo sobre cómo ha sido conformado el mundo en que vivimos.

Tal vez os parezca una fantasía, tal vez haya muchas otras teorías que sean verdad, pero nada de todo ello resta validez a esta visión, porque yo creo que cada punto de vista es válido siempre que suponga una afirmación. La única diferencia la constituye eso mismo, el punto de vista: el ángulo o la dimensión desde la que se mira.

A lo largo de la lectura de las canalizaciones, igualmente, tal vez veáis definiciones que parezcan contradecirse. Pero el modo de comprender es aunarlas. Somos nosotros los que exclusivizamos, llevándolo todo a una única dimensión dual, donde se enfrentan estas opiniones. Creemos que tenemos que elegir, lo llevamos haciendo toda la vida y por escoger una cosa renunciamos a otra. Nos han enseñado que es así y hemos llevado a cabo una vida dedicada a confirmarlo.

Pero yo quiero preguntar algo: ¿Explicarías de la misma manera un evento a cualquier persona que te lo preguntara? Si has pasado un fin de semana en la playa y has conocido al amor de tu vida, y luego vuelves al lugar de siempre y varias personas te preguntaran qué tal te fue, qué responderías?

Tal vez a tu madre le dirías que has conocido a un chico encantador, a tu novio le dirías que te han pasado cosas que te han hecho pensar en vuestra relación, a tu amigo del alma le dirías que te has metido en un

conflicto porque te has enamorado de otro hombre y tienes miedo porque la persona a la que conociste no sabes qué siente, y a tu jefe le contarás que has descansado un montón y vuelves con las pilas cargadas. A tu mejor amigo, seguramente le contarás que has pasado todo el fin de semana haciendo el amor con alguien de quien te has enamorado.

Expresarías, en cada caso, de modo diferente. Incluso en algunos darías sensación de alegría y en otros de preocupación, pero, ¿es por eso una cosa más incierto que la otra? Yo digo que no.

En cuanto a las canalizaciones, después de una vida, sobre todo en su última fase, en la que me he visto obligada a encontrarme con dolores profundos en soledad, no me ha quedado más remedio que recurrir a mí misma. Uno mismo es eso que siempre está y a veces parece que si no lo vemos de modo natural, la vida nos obliga a mirarlo de frente a la fuerza. Pues bien, he tenido que empezar a relacionarme conmigo misma muy sinceramente, utilizando mucho la quietud y el silencio, y dejando de ver en los demás recursos para despistar mis dolores. Así que, de tanto dirigirme, desde mi pequeño yo, a ese Yo que Soy, un día ese Yo pareció que empezaba a responder. No era así realmente, lo sé ahora. Lo que ocurrió fue, sencillamente, que un día empecé a escucharle.

Intentando, en tantas ocasiones, silencios y ejercicios *trascender la situación* presente, para poder comprender la persona que era y el porqué del sufrimiento, que parecía desfasarse de lo conocido, al menos emocionalmente, aprendí, sin darme cuenta, a *trascenderme personalmente*. Esto significó *trascender la dimensión* en la que ese yo se encontraba.

Ese lugar al que accedí era el lugar donde todas las respuestas a mis preguntas como ser humano habitaban, y aprendí a viajar hasta él, recoger esa información y traducirla para poder comunicarla, pero sobre todo para poder comunicármela. No habría servido de nada toda esa información si no la hubiera “bajado” a la realidad de mi pequeño “yo” humano. Porque en ese caso, al “bajar” yo, lo hubiera hecho limpia, como cuando uno despierta y no recuerda el sueño.

Entendí que se trataba de integrar ese saber en mis células, en mi conciencia, llevarlo hasta lo tangible y así ir incrementando mi vibración en este cuerpo, en esta vida.

Los mensajes no llegaban cuando yo quería. En ocasiones intenté ir a por ellos y no había manera. Sencillamente había momentos en los que, sin darme cuenta, los recibía. Eran momentos en los que mi silencio interior era tal que no tenía ni siquiera expectativas de respuesta ni de comprensión, sencillamente quedaba en silencio de mí misma y automáticamente mi consciencia saltaba a la dimensión donde la dualidad no existe o, mejor dicho, donde la dualidad está comprendida en una unidad, dejando ver cómo encajan las piezas de lo que parecía bueno y malo, de lo rechazado y lo amado, del yin y el yan (el puzzle allí está hecho, así que se comprende el sentido de cada pieza –pero aún así, cada pieza existe-). Y todo era lo mismo. Sólo no lo era mi punto de vista de ser humano. Estos viajes me hacían comprender que mientras no unificara, mientras hubiera presión o tendencia hacia un lado, el otro surgiría en la misma medida. Era como un globo: cuando presionas un lado, el otro crece en la misma proporción.

Con todo esto empecé a comprender.

Y ahora quiero mostrar en dos partes lo que deseo compartiros.

En primer lugar, como he dicho, expondré mi visión particular del mundo. Quiero decir que, aunque soy consciente de lo simplista que es, puede dar base para que cada conciencia se abra en función de lo que le está destinado encontrar en este momento. De alguna manera, aunque no totalmente, esta visión también me ha sido dada por mi Ser Superior. Este Ser quedará perfectamente definido en el propio relato del que hablo.

En la segunda parte, os daré esas canalizaciones, cada una de esas informaciones recogidas de la quinta dimensión, donde el espacio y el tiempo no existen más que como concepto a ser desarrollado en otra dimensión inferior, y la dualidad igualmente es conceptual, porque aunque se conocen las partes, están unificadas .

Ojalá que sirva para que cada uno nos unamos más con ese Ser Superior que somos. Y conseguido esto, nos habremos unido nosotros, seres humanos, ya que este Ser Superior tiene a su vez una fuente común. La fuente de la que, en última instancia, todos procedemos, y a la que todos pertenecemos por decreto.

Espero que lo disfrutéis y os ayude a liberaros.

Al final hablamos, si os apetece.

PARTE I

CREACIÓN DEL MUNDO DESDE UNA INTEPRETACIÓN INTERDIMENSIONAL

Imagina

que lo que imaginamos se materializara en el espacio vacío.

Imagina que, puesto que la creación de nuestra imaginación se coloca en algún lugar del espacio vacío, a todo el mundo le fuera accesible su visión.

Imagina que, del mismo modo en que todos pudiéramos crear una imagen en el espacio vacío desde nuestra imaginación, pudiéramos, a

su vez, puesto que el espacio es común, interferir cada uno en la imagen creada por otro, cada uno desde su propia imaginación.

Imagina que, siendo esto así, un grupo de amigos un día nos juntamos y jugamos a crear entre nosotros un mundo maravilloso. Sería una creación conjunta, donde todos los integrantes del juego interferiríamos en lo que todos los demás proyectaran.

Imagina que sucede de la siguiente manera: Estos amigos nos sentamos en círculo y generamos ante nosotros, en medio del corro, lo que para nosotros sería un paraíso. Cada uno aporta lo que se le ocurre y, a su vez, cada uno proyecta un personaje ideal, que sería exactamente un duplicado de lo que esta persona se complace en desarrollar de sí misma y experimentar dentro de este mundo.

¿Cómo imaginas este mundo? Teniendo en cuenta que aquellos que estamos reunidos pretendemos pasar un rato agradable, actuando con alegría y buena voluntad, crearíamos el mundo perfecto. Pero esa perfección iría definida siempre en función de los elementos con los que nosotros, las personas que jugamos este juego, contáramos en nuestra imaginación. Llevaríamos a ese lugar toda la belleza de la naturaleza que conocemos, generaríamos un personaje que no podría ser otra cosa que una proyección de cada uno, puesto que con la propia identidad es con lo que contaríamos para esta creación. Y generaríamos en este lugar todo un despliegue de posibilidades donde todos y cada uno de los personajes pudiera llevar a cabo el potencial de experiencia que lleva dentro el ser que lo imagina.

¿Cómo sería este mundo perfecto? ¿Te puedes imaginar entre estos amigos sentado en círculo, mirando, en el centro del círculo, en medio de nosotros, una imagen tridimensional que va cambiando el contenido según cada uno va añadiendo elementos, interfiriendo en lo creado para perfeccionarlo, colocando a sus personajes en lugares estratégicos, tanto física como emocionalmente para darles la opción de desarrollar una experiencia concreta?

En realidad, si un grupo de amigos nos sentamos en círculo y hablamos de un mundo ideal, y opinamos, y decimos lo que cada uno quisiera ser en ese mundo y vivir en él, eso mismo es lo que estamos creando, aún ahora. La única diferencia con lo que acabo de relatar es que, sencillamente, aún no tomaríamos consciencia de ello porque *no podemos verlo*. ¿Por qué no podemos? Porque lo creamos en una dimensión a la que no tenemos acceso con nuestros sentidos. Pero ahí está.

¿Y si estuviéramos más elevados? ¿Si no fuéramos simples humanos sino seres elevados que no tienen que limitar su percepción de la realidad a las posibilidades que sus cinco sentidos le ofrece? ¿Qué pasaría entonces? En principio, seríamos conscientes de lo que estamos haciendo y, de tal manera, podríamos hacer un seguimiento del proceso de este mundo creado y de todos sus personajes. De momento, en ambos casos, hemos creado un mundo vivo, ahora el mundo se pondría a funcionar con las premisas impresas en él. La única diferencia entre ese mundo creado por un ser humano o un Ser Superior que tenga acceso a conocer su obra, es la consciencia de lo creado y la capacidad de observación y, por consecuencia, de una posible intervención en cualquier momento de su desarrollo. Ahora bien, esa intervención, cuando ese mundo haya adoptado autonomía, ya no sería tan precisa como al ser creado. Ahora se mezcla con la autonomía del propio mundo. Ahora sólo podría ser un dato añadido a ese mundo que puede aceptar o no lo que perciba de esa intervención.

Y ahora volvamos de nuevo.

Imaginemos que un grupo de seres de una dimensión superior a la nuestra se sientan en corro y generan en la tercera dimensión un paraíso. ¿Cómo sería ese paraíso? Teniendo en cuenta que los recursos de esos seres son más perfectos que los del grupo de humanos de antes, crearían en base a la perfección de su propio mundo. Únicamente se verían limitados por la dimensión del mundo creado, por aquello que la tercera dimensión no permite que pueda ser desarrollado. Aún así, sería el mundo más perfecto posible, con los ingredientes más perfectos extraídos de esa dimensión. Aunque la tercera dimensión no pudiera expresar toda la belleza impresa, la semilla de aquello creado, más burdo, contendría, como potencial de expresión, la perfección de la dimensión a la que pertenecen los seres que imaginaron ese mundo. A su vez, estos seres elevados crean una réplica de sí mismos en esta dimensión, lo hacen basándose en lo que de sí mismos quisieran expresar en esta dimensión. Se sitúan en donde desean como punto de partida, tanto física, mental como emocionalmente, y saben que también tienen creados todos los recursos necesarios en el propio mundo y en los otros personajes para desarrollar las vivencias deseadas.

Imagínate que ahora ese mundo ya está creado y cada Ser Superior - Creador va conociendo la evolución de todo este mundo, sabiendo que todo está intercomunicado, que cada cosa y cada ser creados existen

porque van a interactuar con el fin de vivir la experiencia deseada y servir a los demás para que la vivan.

Cada uno de los Seres superiores tiene parte de su imaginación, por lo tanto parte de su energía, de su esencia, depositada allí, en ese mundo imaginado. Parte de esa energía no está integrada en la dimensión en la que viven ellos, sino que está desarrollando una serie de experiencias que sólo pueden ser llevadas a cabo en esta tercera dimensión. Estos Seres han cedido a este mundo capacidad de libre albedrío, para que pueda ser su mente de tercera dimensión la que mueva a cada personaje, porque en eso decidieron que consistiera la experiencia. Y ahora son observadores de la práctica de esa parte de sí mismos. Sin embargo, al ser el creado parte del Creador, este último nunca dejará de interceder en los pasos del ser creado. Y el creado, aún viviendo en ese mundo de 3D, sabe que cuenta con una fuerza superior que es favorable a la suya propia (o sea, a sí mismo), y no sólo eso, sino favorable a ese mundo creado, entero, con toda la naturaleza que contiene, y con cada uno de los otros seres, puesto que ellos son necesarios para que cada uno experimente lo deseado, en base a poder interactuar.

Sin embargo, un día el creado, metido de lleno en su dimensión, a fuerza de experiencias de necesidad de alimento, orgullo, placer –ego-, etc., centrado en las necesidades generadas como ser individual, olvida que depende de una Fuerza Superior y se identifica únicamente consigo mismo.

¿Qué hace entonces el Ser que lo creó, si ya no puede intervenir? El creado, al no sentirse identificado con Él, se cierra a toda Su intervención. ¿De qué modo puede interceder entonces el Ser Superior?

Me temo que no le queda otra posibilidad que forzar al ser creado a llevar a cabo aquello que éste no elegiría de ningún modo por sí mismo. Desde la tercera dimensión, la percepción sería que la vida le fuerza a recorrer un determinado sendero, aún siendo el que esta persona nunca elegiría por voluntad propia.

Y a fuerza de lo que ese ser creado llamará golpes de la vida, golpes de suerte, donde su ego, y por lo tanto el velo que le separa de su Ser Superior, se habrá ido resquebrajando por varios sitios, llegará en algún momento a percibir de nuevo, tras las grietas del velo, a reconocer a ese Ser, y recordar que siempre estuvo con él. Sabrá que simplemente le había olvidado. En ese momento empezará a restablecer la comunicación con Él e iniciará el camino de vuelta de su

consciencia. Desde entonces empezará a tener una nueva comprensión de su identidad, de la identidad de los otros, de su vida, y del mundo. Cada vez su conciencia estará más unida a la de su Ser, y cada vez tendrá más deseos de llevar a cabo aquello por lo que fue colocado en este mundo porque sabrá que ello supondrá su celebración como ser en la 3D. Y como consecuencia, también la realización del Ser Superior en su “experimento”.

Y ahora imagina que ese mundo se llama Planeta Tierra. Imagina que ese paraíso es toda la naturaleza, el sol, la luna, las estrellas, los animales, los mares, ... de la Tierra. Imagina que uno de esos seres creados eres tú. Imagina que tu ego es aquello que te ha llevado a negar el proceso para el que fuiste creado (no olvides que fue con tu consentimiento, porque entonces tu eras esa parte del Ser Superior que resonó con la idea de experimentarse aquí), para el que fue creado el mundo y los otros seres. Imagina que los “golpes” de la vida no fueron otra cosa que ayudas a realizar la labor que tú mismo, como parte de tu Ser Superior deseabas realizar en esta tercera dimensión, aunque como ego habías olvidado.

Imagina que estás despertando y reconociéndote como parte del Ser Superior que eres, tomando contacto con Él, y volviendo de nuevo a acercarte a la dimensión de la que un día saliste porque ese mundo creado ya realizó la misión para la cual se generó, y ahora estás volviendo a casa... En este momento estás ascendido a la cuarta dimensión, y elevándote por encima de ella, saliendo del mundo creado para volver a “casa”.

Y ahora, por último, imagina que ese Ser Superior Soy Yo, y te voy a decir algo:

Tú estás ahora mismo pasando por una experiencia que en ocasiones te hace sentir dolor, piensas que si tienes un Ser Superior que te ama porque eres parte de Él, ¿cómo es que te sientes tan desamparado y sufres tanto? Piensas, ¿cómo es que precisamente ahora es cuando parece que tengo toda mi vida desmontada? Sientes que no tienes nada a lo que agarrarte. Tal vez nunca antes te hayas sentido con menos apoyo, con tantas cosas pendientes. Todos, no solo tú, se sienten así, pero es que estáis recogiendo...

Pues estoy aquí para aclararte una serie de preguntas que laten en ti, pero antes de nada, deseo aclararte que el momento actual, con todo eso que vives como sufrimiento por ahora, no es en vano, sino para un logro muy grande y decisivo para ti.

Y sobre todo felicitarte porque ¡lo estáis haciendo todos fenomenal!

Recoge, que volvemos a casa

Cualidad = Dualidad

Imagínate:

Tú, Tu Ser Superior, tu persona física, una flor hermosa, una persona conflictiva, una situación estresante,...

Imagínate tu Yo Soy, tu Ser Superior, por encima de la persona física que eres en esta tercera dimensión. Imagínate que ese "Yo Soy" se derrama sobre tu persona física hasta el punto de conformarla. Pero tú, ese que eres en esta dimensión, no contiene todo lo que tu "Yo Soy" es/derrama. Entonces, ¿dónde ha ido a parar todo aquello que tu Ser Superior derrama y, sin embargo, no recoge tu ser físico?

Imagínate ahora:

- La flor hermosa: aunque la flor bonita es flor en sí misma, es decir, tiene su propia Esencia Superior, su hermosura existe en tanto que tú la percibas. Su hermosura es tu interpretación, es tuya; es decir, recae de tu Esencia Superior y vuelve a ti, que la interpretas. Y esa belleza es percibida por ti puesto que la has echado fuera, entonces puedes observarla. Su belleza es subjetiva, le pertenece a tu interpretación. Te pertenece a ti.

- La persona conflictiva: Esa persona lo es en sí misma, pero el conflicto es tuyo. Es una energía de tu propio Ser que sencillamente tu ser físico, no asume, lo echa fuera. Eres tú quien percibe el conflicto porque es a ti a quien pertenece.

- La situación estresante: Esa situación existe en si misma. Ese estrés es una energía tuya que no asumes y, al ponerla fuera, fricciona con el resto de lo que sí has aceptado, desde tu Ser Superior, en tu persona física. El estrés es tuyo, pero no como estrés, sino como una energía que te completa.

Para liberarte, debes recoger todo aquello que te pertenece. Entonces todo lo que sea conflicto, estrés, belleza..., deja de serlo, porque la Cualidad se da en la Dualidad. Y la Dualidad existe cuando hay un punto de vista, una visión hacia otro algo igualmente dual. Ese es el

caso siempre que algo de ti esté fuera de tu persona física, de tu vida 3D.

Al tener el conflicto en el otro, “eso” es justamente lo que tú no poséas. Hay conflicto porque una cualidad tuya está fuera. Porque al estar fuera, la ves desde el otro lado puesto que tú no la tienes porque la has echado fuera.

Si lo acoges, dejará de ser conflicto, y además te completará en tu ser físico. Deja de ser conflicto porque al no estar aislado recupera la identidad mayor de la que forma parte, fusionándose con ella.

Ahora estamos sintiendo que pasamos tantas penurias porque estamos recogiendo las partes de Yo Soy disgregadas.

Al coger el conflicto ajeno no se trata de meter en nuestra identidad basura. Se trata de dejar de verla como basura. Nada es malo. Sólo nuestro punto de vista dual lo define con esta cualidad. Si es basura es sólo para la definición de nuestra percepción. Mientras lo veamos así, no lo asumiremos y huiremos de ello, pero ello no huirá de nosotros. Lo encontraremos a cada paso, en cada persona. No es que a veces todas las personas sean iguales, es que se les incorpora ese cacho de identidad nuestra que nosotros no reconocemos pero, como nos pertenece, nos persigue.

¿Te vas encontrando gente que te trata con ira? En ese caso: Primero, entiende que no es ira, es que te impacta como tal. ¿Qué puede ocurrir?

¿Tal vez tú te acobardas y huyes siempre?

Coge esa ira y úsala tú, pero en ti no será tal cosa, tal vez en ti sólo sea asertividad. Y al ser una persona capaz de mantenerte en tu sitio, ya no sacarás eso fuera para que “te mantenga en su sitio” otro. Es absurdo que sea el otro el que te coloque en tu sitio. Lo lógico es que seas tú quien lo haga.

Estamos recogiendo nuestros cachos, estamos recogiendo para mudarnos. Porque la mudanza ascendente es un viaje que sólo se puede hacer llevando todo nuestro equipaje. Si hay algo que se queda aquí, entonces sí hay algo de nosotros que no asciende, nosotros no ascendemos, puesto que “arriba” somos en la totalidad. Arriba = Uno.

Un día nos disgregamos para mirar desde diferentes puntos de vista la

realidad, hace mucho, mucho tiempo. Ahora hay que volver a casa. Tenemos que recoger.

El karma ha sido la recogida de estos cachos. Los hemos dejado por ahí y nos hemos olvidado de que eran nuestros. Ahora ellos también quieren ascender y nos necesitan para hacerlo.

Ámalos cuando los veas. No son malos si los reconoces. Abre tus brazos e incorpóralos a tu ser. Cuando estén ahí, en tu ser, cobrarán otra cualidad y, en lugar de ser molestos, te serán útiles porque te complementarán. Verás qué pronto reconocen el lugar al que pertenecen. Tal vez no sea el mismo que hayan ocupado fuera. En ti serán benévolos.

Tú, lo que conoces de ti, no es más que un charco de lluvia constante de tu Ser Superior, que no para de evaporarse hacia Él de nuevo y Él, de nuevo, no para de lloverse sobre la 3D (tú y tus cachos desperdigados).

No se trata de ser bueno o malo según lo que nos han contado. No te preocupes por el juicio de los otros. Haz tu trabajo y ayudarás incluso al que te juzga como errado. Estarán haciendo también limpieza en su identidad. Tal vez si se vacían de tu cacho no les queda otra que recuperar el suyo para rellenar el espacio ahora vacante. Y ese cacho, ¿quien sabe dónde andará colocado? Pero seguro que muy cerca de él.

Recoge tus cosas. Nos vamos a casa. La soledad termina porque no era más que la distancia marcada por las barreras de tus cachos disgregados. Ella te impedía ver correctamente.

Tu lugar te espera, y está lleno de amigos, enteritos (Uno), con todo lo que Son.

Incorpora tus sombras a ti y ven. Trae tus cachos incorporados.

No hay que ser bueno. Hay que ser completo. ¡Qué sabes tú qué es ser bueno, si juzgas parcialmente, puesto que no posees unidad cuando juzgas! Sé completo. Y cuando seas Uno, estarás en casa sin más preámbulo. No hay más viaje.

El viaje es lo que estás haciendo ahora. Sabrás que terminó cuando estés en el hogar. Y ya no lloverás puesto que al no estar disperso no tienes que proyectarte. Sólo se proyecta lo disperso. Al ser unidad,

estarás recogido en el hogar. Sin proyecciones. Por lo tanto no necesitarás la 3D (la 3D no es un lugar, es una mirada), puesto que ésta no es más que el sustento de las partes, en la parcialidad. Por eso ese mundo se define como de dualidad. Es porque sólo lo parcial, lo incompleto llega allí, es la pantalla de lo que no es un todo. El todo es el resultado de una fusión que, al realizarse, se convierte en Luz (igual que la electricidad hace chispas).

Terminó tu viaje. Eres libre.

No te preocupes por lo que tienes que soltar, todo lo que tienes de más ocupa un espacio porque está vacío, esas cosas son ocupas. Llénalo de tu esencia y lo otro se irá como respuesta, así es.

“Nada es malo. Sólo hay algunas cosas que están fuera de sitio, con lo que su función no es la apropiada”.

Las luces que ves son pequeñas fusiones que estás realizando. Esas son las estrellas que se presentan ante ti fugazmente. Son revelaciones de peldaños subidos en el camino de regreso a casa.

Preparación para el nuevo mundo: Contratos (habla el Ser Superior)

Todo esto que os he contado es una información muy amplia. Ahora quisiera desglosar algunos detalles que especifiquen mejor todo ello, para que así puedas comprender el porqué de muchas cosas.

Vamos a hablar de los contratos. Los contratos se establecieron entre vosotros desde nuestra dimensión, para poder llevar a cabo las acciones pertinentes en el mundo 3D, en la Tierra.

Cada uno de vosotros, para llevar a cabo vuestra labor, necesitabais de la colaboración de los otros, de manera que por ambas partes pudierais actuar en consecuencia de la labor prevista, de la expresión que habíais venido a llevar a cabo en este mundo.

Esto quiere decir que muchas de las personas que habéis conocido, muchas de las situaciones con las que os habéis encontrado en vuestra vida han servido para vuestra expresión en algún sentido, y a la vez esas personas se han visto beneficiadas por el encuentro con vosotros.

¿Cómo podríais haber aprendido a amar si no os hubierais encontrado a alguien que hiciera surgir el desamor en vosotros? ¿Cómo podríais haber desarrollado vuestra autoestima si no fuera porque os habéis encontrado en situaciones que han puesto en tela de juicio vuestra valía y no os ha dejado más remedio que enfrentaros con vuestra visión de vosotros mismos, y, tal vez por la necesidad de sobrevivir en la 3D, tuvisteis que defenderos, que sacar las uñas.

¿Cómo podríais haber podido llevar a cabo las capacidades que lleváis dentro como potencial, como semillas, sino fuera porque el mundo os ha empujado a ello?

A veces, esas mismas situaciones que habéis vivido con horror han sido vuestra Luz. Y tanto más violentas han sido cuanto más resistencia teníais vosotros a desarrollar el potencial implícito, el potencial que habíais venido a desarrollar.

La valentía, el amor, el coraje, el reconocimiento de quien realmente sois, incluso el reconocimiento y amor a vuestro Ser Superior, ¿cómo

podría haberse expresado en un mundo perfecto que os obnubilara, donde ni siquiera fuera necesario tomar conciencia de vosotros mismos?

Te propongo que intentes averiguar qué dolores tienes de tu pasado. Intenta reconocer el desarrollo personal que implicaron en ti. Observa, del mismo modo, qué implicó en el “otro”.

Este ejercicio te servirá para perdonar y reconocer tu responsabilidad en todo ello, a lo que tal vez reconociste como mala suerte, o mala persona.

Primero, liquida tu pasado. Luego analiza tu situación actual y averigua qué es lo que estás desarrollando. Saca tu mente de la 3D para comprender, y reconoce la labor maravillosa de la persona que presiona “equis” parte de ti. Dale las gracias en tu interior por llevar a cabo su contrato.

*¿Tal vez tu madre te presiones, quizá con sus chantajes emocionales?
¿Tal vez tu pareja te manipule, te enrede en sus celos?
¿Tal vez en tu trabajo te mancillan o te ofenden?*

Si tú te dejas hacer, si permites que te hagan daño sin actuar, no en contra de los otros, sino a favor de tu integridad, estás incumpliendo parte de tu contrato.

Si sientes que estas actuaciones dañan tu ser, probablemente ese contrato establecido sea que tú te rebeles y la otra parte tenga, por ello, que enfrentarse con su propio dolor, al no acogerlo tú en ti, y de esta forma tu desarrolles la identidad de tu Ser y el otro, al enfrentarse a sí mismo, también.

Medita sobre ello.

Tú hiciste estos contratos en esta dimensión. Todas las personas con las que tienes un vínculo importante en esta vida y tú tenéis un contrato de por medio. Lo firmasteis felices, esperanzados y, deseándoos suerte vinisteis a la Tierra. Cuando volváis a ascender os felicitareis por vuestra labor, y os daréis un abrazo y haréis una fiesta, y todas esas personas que sientes que te han fastidiado tal vez sean los más

queridos compañeros de esta dimensión, y es por ello por lo que tal vez el vínculo ha sido tan duro, estrecho, pero fuerte.

Piensa:

- *¿Qué te hace desarrollar el jefe tirano que te denigra?*
-
- *¿Qué desarrollaría él si tú te defendieras y no te acoquinaras?*
- *¿Qué te hace desarrollar el dolor de esa persona amada que se fue de tu lado?*
- *¿Qué camino abres si no te quedas anclado en el dolor? ¿Qué desarrollas y que puertas abres si te liberas de ello? ¿Qué desarrollará él? (hablaremos de las energías que vinculan a las personas y de su liberación)*

El velo

A veces te has preguntado, “bueno, si he venido aquí a realizar una serie de cosas, ¿por qué no me acuerdo? Sería más fácil si lo recordara, lo haría sin más”.

Sí, pero no serviría de nada. No te lo estarías creyendo. Estarías representando una obra de teatro sabiendo que eres actor. Ahora te identificas con el personaje. Es desde ahí desde donde la labor puede ser hecha.

Porque, qué lucha sería si ya sabes que aquello tras lo que vas ya te pertenece por definición.

Cuando entraste en la 3D, inevitablemente fuiste olvidando el Ser Superior que eras para que todo aquello que implicara lucha se pudiera representar, así como también el logro consecuente.

Es eso lo que querías cuando eras parte de tu Ser Superior. Querías desarrollar una parte de Ti que no era posible hacerlo si permanecías en aquella dimensión a la que, por otra parte, sigues perteneciendo, pero de la que se ha desidentificado esa parte de Ti que vino aquí, para poder vivir todo esto.

En cualquier caso, el logro final, una vez desarrollado todo aquello por lo que habéis venido aquí, es el reconocimiento de la propia identidad como Ser Elevado y la fusión, de nuevo, con tu verdadera naturaleza, donde ya no hay lucha, pues todo ya está ahí. Porque es una dimensión donde el espacio y el tiempo no existen como aquí.

Intenta traspasar el velo del ego:

Medita y ante cada situación de esta vida que te llame la atención en cualquier sentido, piensa en ella y déjala estática en tu mente, sabiendo que sólo es la tapadera de algo que lo trasciende.

Céntrate en una situación que te preocupe en este momento y obsérvala como si su desarrollo se estuviera proyectando en una cortina que te separa de la verdadera identidad de tal acontecimiento.

Atiende fijamente al desarrollo de los hechos sin perder la consciencia de que es una plasmación sobre una cortina que te separa de la verdadera identidad. Siente que la “película” se está proyectando desde el otro lado de esta cortina.

Deja que la cortina vaya transparentando lo que hay del otro lado.

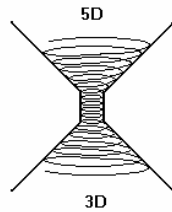
Observa que del otro lado la Realidad tiene todo los porqués y carece de conflicto. Fíjate cómo es que el conflicto surge en la plasmación de esta Realidad y en el punto de vista desde el que tú la observas, lleno de juicios.

Ve el otro lado y comprende la Realidad que trasciende lo aparente.

El otro lado y este. El punto de inflexión.

Entre la 5D y la 3D, la comunicación se hace de la siguiente manera:

Imagínate una X gigante.



Esta X es un embudo por el que ambas dimensiones se comunican (las concebimos como el ángulo que apunta hacia arriba, y el que apunta hacia abajo). El punto donde convergen ambas líneas es el lugar donde se produce la transformación, el cambio de dimensión. En esa intersección hay un vórtice de energía.

Desde arriba (suponiendo que arriba es la 5D y abajo la 3D), el pase se hace de manera que todo gira como un remolino, todo da la vuelta. Es decir, todo lo que hay en esta 3D tiene una réplica en la 5D, pero en ningún caso es una reproducción exacta. Es decir, si aquí tú tienes un problema con un amigo, en la 5D, todo va bien, tal vez sólo exista un pacto, un juego para proyectar. Únicamente aquí ha girado porque se ha cargado de densidad en el proceso de arremolinarse para descender.

Por otra parte, desde la 5D, más liviana que la tercera, es posible conocer esta dimensión, pero desde esta dimensión no es posible conocer la 5D. Esto es así porque cada dimensión siempre acoge, desde sí misma, las más densas. Pero no accede a las más sutiles.

En este momento, vosotros os estáis sutilizando, acelerando vuestro ratio vibratorio (estáis en el vórtice, pasando el remolino, ascendiendo). Tenéis una vibración más sutil, incluso no llegando a alcanzar por entero la 5D (estáis, de hecho vibrando en la 4D –plano del Amor, conexión con todo lo que existe-).

Seres multidimensionales

Vosotros, aunque decimos que estáis en la 3D, sois seres multidimensionales, nunca os habéis desconectado de la dimensión de la que provenís. Sin embargo, ¿qué ocurre, entonces?

Se reconoce como de tal dimensión a un ser en función de dónde tiene puesta su conciencia.

Mientras tengáis puesta vuestra conciencia en las cosas de la vida terrenal, en la lucha por el dinero, en la traición, en lo material, etc, estaréis funcionando como seres de la 3D.

Pero aún así, vosotros, ya lo sabéis, tenéis en vuestro cuerpo energético unos vórtices, llamados chakras, que intercomunican vuestra energía personal con la energía externa. Pues bien, estos chakras, por definición, están directamente abiertos, o comunicados con las energías más elevadas, que están fuera de esta dimensión.

Estos vórtices funcionan con la misma estructura que la equis antes mencionada, pero en este caso vamos a referirnos, también, a las aberturas laterales, que se vinculan con el propio medio, es decir, están en relación con los otros seres de la propia tierra. Aunque, como veremos, también llevan la impresión de Energía Divina y de la energía de la Tierra.

Si hacemos un brevísimo repaso, puesto que esto es otro tema del que hay muchos lugares donde poderse informar, vuestro sistema de chakras funciona, básicamente, como sigue:

Los tres primeros, desde la base hasta el estómago, pertenecen a energías de esta tercera dimensión, sirven básicamente para la intercomunicación entre vosotros y los elementos de la Tierra. Los tres últimos (hacia arriba del cuerpo) se relacionan con energías divinas. Y el chakra del corazón, el cuarto, en el centro, es el que confluye entre ambas tendencias, y contiene la cualidad de las dos. Puede trabajar con amor personal o impersonal. Más adelante tendré una disertación sobre esto y lo entenderás mejor, pero de momento tienes una idea general que te puede servir para comprender de lo que hablo ahora.

¿Entonces qué ocurre con los seres de la Tierra? Hasta hoy han estado identificándose con todo aquello que tiene que ver con los tres primeros chakras, incluso el cuarto pero a nivel de amor personal, con amores posesivos. Sólo ahora empezáis a sentir el amor impersonal.

Esto os conecta con la cuarta dimensión.

Así que la cuarta dimensión tiene que ver con el amor de esta tierra, pero cuando comprende y se expande más allá de modo que ya no es un amor que busca una retroalimentación, sino que se autoabastece de la sensación de sentir, de ser, de desarrollar el hecho de ser amor.

Transcender el amor personal es llegar a expresarse como una unidad de amor.

Esto te pone en contacto con el amor Divino. Cuando llegas a esto, accedes al mundo astral, que se corresponde con la 4D, y ello te obliga a enfrentarte con todos aquellos actos de amor pendientes de sanación, es decir, de esta visión sublime del amor.

Básicamente, este es el lugar donde estáis identificados ahora, es ahí donde tenéis vuestra conciencia. Esa es la revolución humanista de este momento para vosotros. Ya hubo otras revoluciones en otros momentos de la historia de la Tierra. Ahora estáis identificados con esta. De ahí tanto humanismo, movimiento ecologista, metafísica, espiritualidad, etc.

Aunque, ¡cuidado con no buscar sucedáneos del verdadero trabajo!, que muchas veces esto son excusas para no enfrentarse con el verdadero trabajo personal.

Esta 4D es la primera rasgadura que ha estado haciendo vuestro velo. Pertenece al mundo astral, el mundo de las emociones, implica un trabajo de liberación, lleva implícita una forma y forma un cuerpo en vosotros, un cuerpo de Luz lleno de matices multicolores luminosos que algunos estáis empezando a ver ya. Y es una dimensión de transición. Es un vórtice que permite llegar a la 5D, donde el espíritu se relaja y comprende, donde el Ser se hace dueño de la estructura de su vida, y está a un paso de la comprensión del conocimiento de las energías elevadas, el mundo del que surgisteis en esta 3D y al que pertenecéis. El lugar en que vivimos la unión con Dios y desde el que te envío este conocimiento.

PARTE II

RECEPCIONES DEL SER SUPERIOR

Pese a que cada uno los paquetes de información que encontrarás plasmados en esta segunda parte del libro no suelen definir nada aislado con respecto a los otros, sí creo que resaltan un discernimiento en concreto sobre el resto de los posibles diferentes análisis. Es por ello que, también con la intención de hacer más fácil su lectura, los he agrupado en temas que, a mi entender, resaltan en la propia información.

En cualquier caso, repito, y dado que es una información más elevada desde la que fluye el mundo del que más conscientes somos, que es la tercera dimensión, cualquier tema puede darnos la clave de cada uno de los otros textos, de cualquier otro tema. Esto va a depender de la configuración vital y de la estructura mental de cada cual.

Todo está en todo. Es por esto que es tan complicado organizar en temas estas informaciones.

El esquema está confeccionado en base a mi comprensión. Espero, cuando menos, que sirva para, al no estar tan dispersa esta información, sea más fácil su lectura y asimilación.

1

Comprendiendo nuestra realidad

El término “*comprender*” pretende expresarse en dos sentidos. Por una parte, me refiero al hecho de entender la realidad de esta dimensión y, por otra, abarcarla. Creo que, desde el punto de vista en el que estamos abordando esta realidad, viene a ser una sola cosa. Creo que entender es lo mismo que abarcar. Creo que todo aquello que entendemos es lo que aceptamos, colocamos en nuestras manos. Y lo que se nos escapa, definido como aquello de lo que somos víctimas sucede debido, precisamente, a que no lo hemos abarcado, es decir, entendido: *Comprendido*

Teoría de la Esfera

En una dimensión más elevada de la que tu mente actuando en la comprensión de la tercera dimensión puede entender, eres una esfera. Imagínate que cuando naces, virgen de experiencias sociales, eres una esfera de un material blando, maleable.

Cuando tú activas en tu mente esta afirmación, supones que si todos fuerais así, el mundo estaría conformado por un montón de esferas, una por persona, porque pones límite a la persona, ya que es así como tienes conceptuada la realidad. Pero ese límite sólo existe para tus ojos físicos. En realidad, todo se superpone y la esfera a la que me refiero integra el Universo entero.

Para hacerlo más fácil, puedes ver que dentro de la esfera está el reflejo de toda la realidad exterior a ella (sería un concepto similar al uso que dan las pitonisas a las bolas de cristal). Entonces, esta entidad, definida ahora como esfera, surge a este mundo de la tercera dimensión llevando la semilla de todo lo externo, pero esta semilla no es agresiva en principio, ya que sólo es potencial. Únicamente mora en la esfera, desprovista de actividad real.

El punto al que te quiero llevar es que comprendas que cuando alguna de estas semillas germina dentro de la esfera que eres, impacta en tu vibración global. Esto implica una "marca" que llevarás en adelante en tu vida, si no eres consciente de ella y la saneas, que repercutirá en el mundo que te rodee.

Vamos a simplificar esto y, aunque pierda por ello precisión, vamos a hacerlo más comprensible llevándolo a la tercera dimensión, que es tal y como a tu capacidad de comprensión actual le resulta más accesible. Luego, puedes hacer el ejercicio de elevarlo al conocimiento superior usando como referencia la visualización integrada de la descripción anterior, habiéndote antes elevado tú de vibración para que su comprensión te sea más accesible.

Así que imagínate que en lugar de esferas somos círculos. Cada persona, un círculo, con la circunferencia que lo delimita como entidad, independiente de otros círculos igualmente delimitados por circunferencias, relacionándose entre ellos a través de la visión terrenal que únicamente detecta el exterior (la circunferencia).

Nacemos absolutamente redondos, impecablemente redondos. Pero blandos, tan blandos como son los huesos que protegen el cerebro de un bebé.

Desde el mismo momento en que llegamos a este mundo estamos relacionándonos, al principio pasivamente, con el entorno, que está compuesto de un montón de ideas preconcebidas. Estas ideas, a nivel de la visión del círculo, se definen como la pérdida en la perfección de su redondez. Se habría convertido la circunferencia en alguna forma diferente, porque habría sido tal vez presionado por un lado, o por otro tendría un saliente mayor del que le correspondería si fuera perfecto. El entorno, lejos de averiguar qué potencial llevamos dentro, nos define y lo hace en base a sus traumas, ideas preconcebidas, etc. Esto implica que impone las formas erradas de su círculo a tu círculo endeble. Lo hace, desde su propia comprensión, para que en esta vida encontremos un hueco en el que no corramos peligro.

Pero el término peligroso se basa únicamente en el contorno de nuestra circunferencia, independientemente de que nuestra esencia, el círculo que delimita a esta circunferencia (tu ser, tu esencia real), se dañe o no. Eso no les importa porque eso los otros no lo ven, por lo tanto no lo reconocen.

De esta manera, entiende que:

Las formas de los otros, los que en principio aparecen en nuestra vida como cuidadores, se imponen a la nuestra. Supongamos que podemos materializar este daño, y trasladarlo al contorno del círculo que somos, para hacerlo visible. ¿Cómo es entonces el modo en que se establece esta relación del huevo humano, limpio, puro, con el medio hasta que finalmente llega a ser un ente independiente dentro de lo que entendéis como tal?

Si de nuevo volvemos a la idea del círculo, imaginándolo perfectamente circular en un inicio, vamos a acercarlo a la figura de la madre, luego de la familia, luego de la sociedad, luego de la enseñanza, luego de las relaciones adolescentes, luego de las relaciones sensuales, luego de las relaciones laborales... Todo esto como respuestas a juicios ya definidos en todos estos entornos que nos vamos integrando.

El círculo va recibiendo presiones. Ante ellas, va perdiendo su definición inicial perfecta para que los demás, con todo lo anteriormente mencionado, se puedan acoplar a él. Desde otro punto de vista, lo

mismo sería decir: para que él se pueda acoplar en "lo demás".

Estas presiones, definidas por deformidades en la perfección inicial del arco de la circunferencia pueden ser la traducción de normas sociales, imposiciones religiosas restrictivas, etc. Existe una presión que genera una especie de hendidura. El círculo en adelante adoptará esta como parte de su identidad. Desde este momento, irá por su vida con este "hueco" necesario para adaptarse al ambiente necesario en el inicio de la vida, cóncavo al exterior, que sólo servirá en adelante para que allí se vayan adaptando situaciones similares a las que se generaron en un principio para motivar esta hendidura.

Por ejemplo, imagínate que este joven círculo recibe una abolladura como consecuencia de una madre manipuladora que va presionando hasta que forma esa hendidura. Tal hendidura lleva impresa el significado de sí misma, con lo cual en el momento en que la madre ya no presione y la circunferencia considere que se ha liberado de la fuerza ejercida por la convexidad de la madre, seguirá avanzando por el mundo con esa hendidura. Al ir conociendo nuevas personas y teniendo nuevas experiencias, siempre esa hendidura, ese hueco, tenderá a llenarse. Como lleva implícita la definición de sí mismo, sólo será susceptible de acoger energía de personas con una actitud equivalente a la de la madre que lo generó, es decir, estará disponible para que se acoplen actitudes manipuladoras. Entonces ocurrirá que esta persona encontrará un trabajo y su jefe será un manipulador, una pareja que será manipuladora, etc.

Ese ser dirá: ¡qué mala suerte tengo! Lo correcto sería "qué hendidura tengo".

La solución estriba en identificarla, dejar de culpar a la suerte o a los demás y reconocer que eso es lo que se atrae, entender de dónde procede y trabajar desde dentro para volver a llenar la hendidura con energía propia, interior, sana que haga presión con lo que desde dentro es convexidad hasta convertirlo en cóncavo y convexo al exterior, impidiendo el avasallamiento. Porque hasta que no se llene de energía propia ese ser será como una pieza de puzzle, en la que se acoplarán todas las otras piezas que busquen donde encajar sus errores, y así puedan utilizar ese hueco para invadir el espacio vital ajeno. Entiende que sólo serás íntegro y libre si tu circunferencia es perfecta, y con ella el círculo que la define.

Volvamos ahora al principio, donde desde una dimensión superior, eres una esfera que integra dentro de sí el Universo entero en potencia.

Porque en ella mora la semilla de toda la realidad exterior a ella desde el punto de vista del círculo. Eleva de nuevo tu vibración para ascender a la comprensión elevada, por encima de la tercera. Entenderás entonces que esa presión que definíamos en el círculo no es sino la activación en ti mismo de las potencialidades de esas semillas que en un principio estaban inactivas en tu energía personal, aunque motivado todo esto por el ejercicio mental y emocional del entorno, de lo que identificas con "lo otro" desde tu comprensión de la tercera dimensión.

Ahora te propongo que respires profundamente, cierras tu atención al exterior y accedas a este conocimiento desde tu propio interior.

Holograma y Enfermedades

Sois hologramas. La energía y el plano físico, todo lo que tenéis os es suministrado de la Energía Divina. Las enfermedades se dan cuando se modifica esto Ley.

Cuando se integra a un órgano algo ajeno, pero de nuestra misma dimensión, traemos materia a la materia, no transformamos la energía en materia. A veces no es por voluntad propia, sino que otros traspasan esa parte de materia propia, ese plasma y, sencillamente, es acogido por la otra parte . Esto define el cáncer, aunque no necesariamente tenga que llegar a ser plasmado en el cuerpo físico como tal.

Ser independiente, pues, desde este punto de vista, implica salud.

Cada órgano de vuestro cuerpo es un universo. ¿Qué pasaría si metiéramos un universo dentro de otro universo? El primero se sentiría independiente del segundo, empezaría a funcionar por sí sólo, sin embargo, tendría que hacer uso, alimentarse, del primero porque es el que le sustenta.

Ahora, en un órgano, ¿cómo llega a producirse el cáncer? Pues por medio de las emociones.

En cualquier caso, cáncer siempre significa separación, no independencia, sino falta de interrelación con el medio.

A veces, con respecto a vuestros órganos, y los elementos de vuestro cuerpo, no sois vosotros los dueños. Tenéis conciencia de que están en el cuerpo que os pertenece pero no tenéis asociada vuestra mente a ellos, se lo cedéis a otro, ese otro lo usa con su propia mente y sus sentimientos, es el que lo maneja.

Se puede sentir/saber cómo los pensamientos que dice tener una persona en realidad pertenecen a otra en la que tienen puesta toda su fe o por la que están manipulados.

A veces permitimos que otro entre a actuar en un campo que es nuestro y sobre un sentimiento nuestro edifica otro propio. Si

permitimos que esto suceda, estamos dando independencia a un universo ajeno dentro del nuestro.

La mentira también es nociva, porque al mentir no estamos haciendo crecer, desarrollando, nuestro verdadero sentimiento, pensamiento, nuestro funcionamiento genuino. Nos escudamos en la mentira y damos al otro un pedazo de nosotros quedándonos sólo con el resto. El otro puede hacer lo que quiera con ese pedazo, y su reflejo estará en nuestro cuerpo, o en el suyo. En ambos casos es posible.

Establecer relaciones limpias y claras es sano porque nos colocamos en un lugar real en el universo con respecto a los otros, con lo cual también con respecto a nosotros mismos. Vivimos de este modo nuestra realidad.

Así, debéis ser únicamente la respuesta a la energía que sois.

Debéis tener vuestra conciencia en quienes sois verdaderamente, y la conciencia viaja desde el lugar que es su punto de partida hasta vuestra realidad física para conformar vuestra realidad.

Vuestra conciencia en las emociones del otro, trayendo su energía, su plasma, e integrándolo en nosotros, también daña en el mismo sentido. Únicamente que ésta vez los promotores somos nosotros.

La manipulación de las actuaciones, sentimientos ajenos (lo que los otros tienen que decir, pensar, sentir, etc.), siempre que ambas partes acepten esta deformación del depósito de Energía Superior, crea la enfermedad.

Delegar en el mundo toda nuestra conciencia, por otra parte, define, aunque no necesariamente llegue a plasmarse en el físico, la realidad de lo que es el Sida.

Nos quedamos a expensas de los demás, dejamos de ser dueños de nosotros mismos y nos desvanecemos para que nos guíen otros.

Cuándo aparece el amor perfecto

El amor aparece cuando tu parte masculina (si eres mujer) está desarrollada en ti con amor hacia ti.

El hombre que aparezca es aquel al que sea posible ocupar el puesto, el aura que tú desarrollaste en ese sentido. Es la representación del amor a ti misma como mujer, en todos los aspectos.

Si valoras tu capacidad de entrega aparecerá alguien con capacidad de acoger.

Si tu parte masculina valora tu capacidad sensual, atraerás al hombre por tu sensualidad, si valora tu propia inteligencia, atraerás al hombre por ello (siempre es un reflejo de tu valoración desde tu parte masculina a ti misma como mujer, siempre es la representación de tu creencia de ti misma).

Y del mismo modo, aquello que tu parte masculina no valora en ti como mujer, no habrá hombre que lo valore.

Ahora, ¿cómo reconocer y diferenciar tu parte masculina y tu parte femenina?

La femenina (de nuevo teniendo en cuenta que eres mujer) es la que llevas implícita en tu persona, aquella por la que te expresas, está en tu personalidad. La masculina es sólo observación, criterio, amor, es pasiva, observa sólo y si actúa es como un extra, sin un reconocimiento como parte de tu identidad.

Cuanto más te valores como mujer, más preparada estás para encontrar un amor que te haga feliz, porque más “molde” tendrás hecho para que el hombre mejor se acople. El también será más feliz.

Lo que sabes que te mereces, que se merece la mujer que eres, es otro modo de crear aura de atracción para la parte masculina. No es una cuestión de actuación, sino de conciencia.

Primero te tienes que completar tú en ambas partes, pero no desarrollando las dos, si no usurparías la de él. Tienes que desarrollar pasivamente, aceptar un aura de hombre ideal en tu propio aura. El,

inevitablemente, acudirá al lugar que sienta su hogar. Y ese él será justamente, no el hombre adecuado a tus deseos, sino el hombre al que des cabida con el desarrollo de tu yan.

2

Dimensiones

Vamos a ver de qué modo cada dimensión define la naturaleza del tiempo, pasando de ser, en la 5D, la definición de todas las posibilidades, a convertirse en una línea recta en la 3D.

Queda clara la relación entre la memoria y el tiempo lineal.

Por otra parte, veremos la relación de dimensiones cuando la intervención de nuestro cuerpos mental y de los deseos está patente.

Estratos de tiempo

Todo existe a la vez.

Los tiempos ayer, hoy, mañana son estratos de nuestra memoria.

Tenemos la atención puesta en un estrato (lugar) concreto de esa memoria, y a eso le llamamos el ahora.

El futuro también existe ya, por eso existen las predicciones.

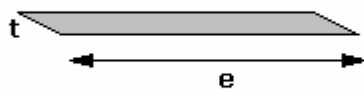
Pero en cuanto a las predicciones, hay que decir algo. Siempre se pregunta, “pero si el futuro es predecible, ¿ esto quiere decir que ya está predefinido, da lo mismo lo que yo haga?”

La respuesta a esto es que existe un estrato de futuro que encaja exactamente con este presente en ese tiempo global (“Ahora” en una dimensión más elevada), y la predicción se establece al margen del libre albedrío.

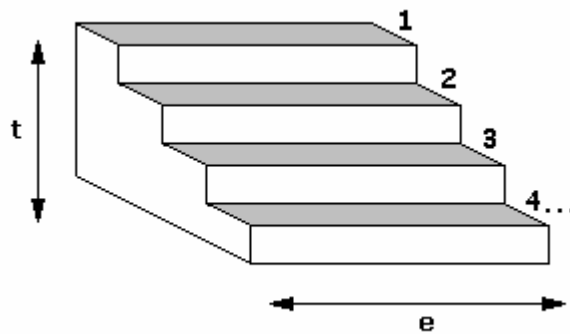
Es decir, tú, tal como piensas hoy, en el lugar que te encuentras hoy, con la gente, intenciones, querencias, recursos, etc. que tienes hoy, dentro de un tiempo, serás “equis”, alguien definible desde este hoy.

Pero desde hoy hasta ese tiempo (lugar en el Eterno Ahora), has ido introduciendo cambios, asumiendo y liberando cosas. De este modo, modificas el futuro predicho, aunque en su momento fuera exacto en función de los elementos utilizados.

En la 3D, el tiempo es un continuo (pasado, presente y futuro):

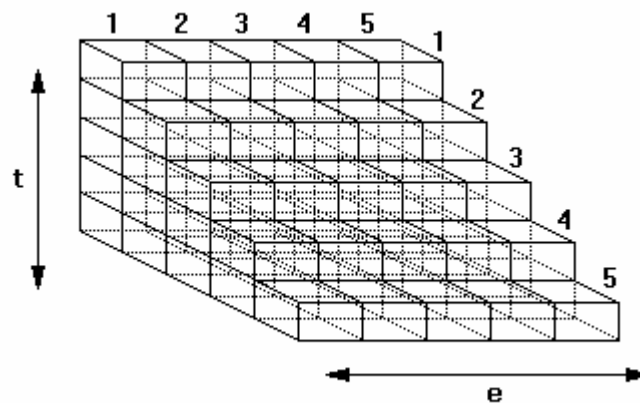


En la 4D, el tiempo son escalones:



Uno de estos escalones es hoy. Si hoy el escalón es el 2, corresponde que en un tiempo el “hoy” sea el 4. Pero tal vez el tiempo 3 tú introduces un cambio, entonces hay un desplazamiento lateral de los eventos, de tal forma que la secuencia se monta de nuevo.

En la 5D, el tiempo es así:



De tal forma que espacio y tiempo están entremezclados.

En E2-T2, tú eres el de hoy, pero te puedes desplazar en cualquier sentido. Dentro de un rato puedes ser E1-T1.

Ayer y mañana ya no existen. Eres dueño de todo el Tiempo y el espacio. Tú los contienes, no ellos a ti.

Si llegas a vivenciar esta verdad, vivirás desde otra dimensión de conciencia. Aquí no hay consecuencias de actuaciones. Aquí no existe el karma, no se carga con un karma. El futuro no es predecible, no depende de los acontecimientos, sino estos del lugar donde te sitúes.

Sub-universos y la mentira

Cuando tú estableces una relación basada en la mentira, quedas atrapado en un falso mundo respecto a esa persona, igual que ella con respecto a ti.

Se forma un sub-universo, dentro del universo que vivís, que sólo os pertenece a vosotros. Es como un grumo. Y ambos, mediante ese vínculo, quedáis atrapados en esta 3D.

Se va creando un karma que no trasciende al mundo de fuera.

Muchas veces se establecen estas relaciones para independizarse de la otra persona, por ejemplo cuando la relación parece obligada pero no existe amor, como en las relaciones de pareja rotas que se mantiene sin embargo, de familiares que viven juntos de modo conflictivo, compañeros de trabajo, etc. Sin embargo en esta 3D la mentira es uno de los vínculos más fuertes que existen.

Es como ir formando una burbuja en torno a vosotros dos que va espesándose cada vez más, usurpando la realidad.

Cada vez su pared es más dura y la materia de dentro, en la que os movéis, es cada vez más densa.

Todo lo que creáis se convierte en hecho. Así, una relación basada en la mentira es una verdad, no es una liberación. Puede que en un momento dado suponga un escape, pero no una liberación, porque quedas ligado kármicamente para deshacer el entuerto.

Eso, claro, mientras el otro lo crea, porque es entonces cuando se hace realidad. Es cuando él, al entrar en el juego, convierte la mentira en hecho.

Si llega un momento en que el otro te descubre, te libera. Estalla la burbuja. Eso, a efectos de 3D puede implicar un embrollo, un fracaso porque, ciertamente, salpica. Pero no olvides que un embrollo en la 3D puede ser una liberación a niveles más elevados.

Engañar es perder energía. Porque tú inviertes una porción de energía en un invento de dónde otro se va a alimentar. Y ese engaño cada vez

pide más. Como algo vivo, necesita alimento, y pedirá de ti (por parte del otro vinculado, para seguir sustentándose) que deposites más y más energía. Energía que retiras de la confección de la realidad.

3

Dualidad

La información agrupada con este título, nos mostrará que “el otro”, o lo de fuera, representa algo de nosotros mismos que no reconocemos como propio.

Entenderemos cómo el amor es la fusión de las dualidades, siendo estas la calificación de ese amor por el juicio humano de la tercera dimensión.

Concluiremos que finalmente todo es Amor, únicamente es nuestra percepción la que lo define como dual, generando por lo tanto otra cara de la moneda, creando así el conflicto, y siendo esto el arma que tenemos para, trascendiéndolo, volver a este amor y así elevarnos de dimensión en base al discernimiento y después a la comprensión, a la conciencia.

Reconocimiento y sanación de la dualidad a través "lo otro"

El otro representa una parte dual de ti que reprimes expresar, pero tienes en potencia. Así que lo pones fuera para que desde allí se exprese porque no lo aceptas como propio. Lo reprimes en ti y sólo puede llegar a ti a través del otro, o "lo otro".

Te daré algunos ejemplos de situaciones agresivas del otro y el trabajo a realizar para que lo reconozcas como dualidad en ti y así tengas acceso a su sanación, que consistiría en reconocer de qué característica propia es reflejo, para trabajar con esa característica. Esto te va a permitir sanarlo dentro y la consecuencia es que desaparecerá de fuera, porque ya no te pertenecerá, ya no será de tu mundo puesto que no lo estarás creando, proyectando y manteniendo:

Imagina que cierta persona te trata siempre con desprecio: Cuando lo escuches, intenta tomar contacto con lo que hay en ti, qué parte de ti mismo, tiene desprecio hacia el Yo Soy que tú eres. Es decir, una parte de ti desprecia a la totalidad (ella misma queda incluida, por cierto). Entiende que hay algún lugar en tu interior desde el que no te aceptas.

Tal vez alguien te manipula: ¿Qué sentimiento dual (siempre de naturaleza inferior) logra que te doblegues en tu naturaleza para "dejar de ser"? ¿Qué buscas tú en los demás, para que te den, puesto que en ti no lo encuentras, así que no te puedes autoabastecer, para que consientas un chantaje de otro? ¿A cambio de qué, cual es el intercambio? Identifica aquello de ti que buscas en otro y entiende que tú lo posees, de alguna forma has establecido una relación de intercambio emocional con la que no estás de acuerdo.

Cuando el otro te humille, te dañe, no lo escuches de modo que te pueda afectar a tu ego. En su lugar, intenta resonar con la parte de ti que reprimes a tu consciencia mientras estás ante el otro siendo aparente víctima de su actitud, y úsala para identificar esa parte dual "escondida" y sanarte.

El otro es un espejo de tus dualidades de baja vibración escondidas, que no aceptas ver . El otro representa tus sombras.

Mírate a ti mismo en el otro, porque estás en él, reflejado (que es sólo otro punto de vista de la afirmación de que él está en ti).

Como nos defendamos del otro es como nos defendemos de la unidad personal en esa dualidad.

Pero defenderse de una parte dual se hace desde una parte dual a su vez. Ninguna de las dos es correcta. Lo correcto es unirlos. Es entonces cuando eres la expresión de tu divinidad.

Lo que los demás ven en ti es lo que tú tienes en ti, tanto en la luz como en las sombras.

La dualidad y el amor

Cuando tienes un sentimiento negativo hacia otro y lo expresas mediante algún acto de violencia para descargarlo, no te creas que trasladas algo que estaba en tu campo energético al campo energético del otro, no te creas que te deshaces de ello. No. Todo ocurre dentro de tu propio campo energético, por eso sientes que no te liberas.

Cuando tu tienes un rencor, una envidia, un recelo hacia otra persona, ese sentimiento te hace daño, está obstruyendo el libre fluir de tu energía personal. Lo sientes en ti y llega un día en que te desborda, entonces decides vengarte, lanzarle el daño al otro para sacarlo de ti, pero, ¿qué es lo que ocurre? Ocurre que sólo cambias ese malestar de sitio, pero no lo sacas de tu propia energía, porque "eso" que tú envías, no lo das a la realidad de lo que es el otro, sino al símbolo del otro dentro de ti. Entonces lo sacas del lugar donde tienes en potencia ese dolor, esa energía bloqueada, donde sólo es semilla y lo realizas en otra parte, pero de ti mismo. Porque el problema no es con el otro. El problema reside en lo que el otro es en ti.

Tanto si lo "entregas" a esa otra parte energética de ti donde reside tu visión del otro como si lo reprimes, ese rencor te mina, es un daño que te estás haciendo. Entonces, ¿cuál es la solución? La solución es transmutarlo en el mismo sitio en el que es aún semilla, sin moverlo, sin regarlo, reconociéndolo como un error de interpretación, haciéndote responsable de que es el resultado de una dualidad que está en ti y sólo en ti.

Tienes que saber que no se trata de transigir con el dolor, es precisamente todo lo contrario, es eliminar el dolor antes de que se materialice, reconocer que hay una dualidad que pretende entrar a bloquear la identidad total, pero que está dentro de ella, por lo tanto es manejable, susceptible de ser transmutada, eliminada.

No debemos nada al otro, ni bueno ni malo. Si lo que sentimos es amor, crecemos hacia él. Si no es amor, hay que trabajar con los límites que tenemos entre nosotros y el otro, porque esos límites no son más que barreras entre nosotros y nosotros mismos (representa un lugar de la consciencia donde nos dividimos y representamos la dualidad), ya que este otro del que hablamos es el que llevamos integrado, no el que está fuera.

El amor, sin embargo, sí es un trasvase real de campo a campo. El amor crea un puente de comunicación. Por lo tanto la transmutación de ese bloqueo donde debe ir dirigida es al amor. En cualquier caso, la curación dirige hacia él las energías de modo natural, ya que el amor es lo natural, lo que existe cuando la dualidad no se representa. Es la traducción de la salud emocional.

Foco común y cualidades

Los seres humanos comparten cualidades/características desde la fuente misma de éstas.

Cuando dos personas se encuentran y sienten que cada una da amor a la otra, o tiene simpatía o atracción por la otra, no estamos hablando de dos personas, con sendas características que coinciden. Estamos hablando de una cualidad, llamada simpatía, o amor, que está depositada en ambos. Así, estas personas tienden a atraerse, siendo el verdadero motivo de la atracción que esta cualidad tiende a aunar.

Del mismo modo, cuando dos personas chocan siempre, tampoco es que sean dos personas con dos características opuestas, es que las dos comparten igualmente una característica, pero esta no es amor, no tiende a la ascensión, sino al descenso, es una cualidad que en su evolución se disgrega (se disgregó). Al repartirse entre estas dos personas busca, juntándolas, el camino ascendente de vuelta.

Estos dos creerán que han encontrado a alguien antagónico. Sin embargo, lo que sienten como diferente tiene un foco común desde el que se proyecta. Y estos dos recogen de esa proyección, de la misma, cada uno individualmente, independientemente del otro.

Y al no ser una cualidad que se ame a sí misma, se encuentra fraccionada, pues esa es su naturaleza e interpreta a la otra facción como opuesta.

Esto es el miedo, que al traducirse en relaciones humanas se puede convertir en competitividad, celos, traición, etc.

A veces ante nuestro propio comportamiento decimos: yo no soy así, pero es que esta persona me saca tal faceta. ¡Tú eres todo, porque todo es en ti!

Y lo único que hacéis los dos es sustentar, dar identidad y suelo a esa característica para que “ella” se conozca a sí misma.

Sólo que del mismo modo en que el amor, al conocerse, se reconoce y se enamora de sí mismo, el miedo (lo contrario), al conocerse, no se

reconoce y se asusta de sí mismo. Pero como lo que mira no se puede ver a sí mismo, se reproduce, como en un espejo.

La sombra

La sombra existe en función de nuestra densidad. Un Ser de Luz no tiene sombra. La luz no genera sombra.

La sombra es la otra cara de la dualidad. Todo ser humano tiene sombras. La sombra es la cara que no se expresa. Pero existe un mito que afirma que la sombra es lo malo que tenemos. Esto es falso. La realidad es que la sombra es únicamente reflejo de lo que sale a la luz es parcial.

La sombra refleja dónde tienes densidad. La densidad viene en este caso definida por todo lo que no es completo, sino parcial.

Sin embargo, si yo te pregunto, ¿dónde está la verdad, en la sombra o en la materia que lo proyecta (su otra cara)?, muchas veces creéis que la verdad está en lo que está en la luz y la mentira en la sombra. Pues bien, la sombra está llena de verdad. Únicamente sucede que es una verdad escondida. ¿Esto quiere decir que lo que está en la luz sea mentira? No. También es verdad. Pero ninguna de estas dos verdades son auténticas.

Porque la auténtica verdad está definida en la unión de lo que está en la luz y lo que está en la sombra. Es decir, la unificación de las dualidades. En conclusión, la ausencia de dualidad.

Si integras la sombra en la luz, la iluminas: creas la Luz

Equilibrio bueno-malo / justicia-injusticia

Como el universo tiende al equilibrio, tanto como pongas en el platillo de una balanza, así el otro generará peso.

Lo bueno y lo malo, ambos individualmente, son dualidades.

Tratamos de vencer lo malo con lo que consideramos bueno. Tratamos de luchar por la justicia (por cierto, justicia humana –visión dual-). Así, generamos de modo inconsciente injusticia.

Siempre hay una parte de sombra que equilibra lo que es visible en nosotros.

En esa sombra existe el otro extremo de lo que, dualmente, expresamos y dejamos que sea visible.

Lo visible y la sombra, unidos, es el equilibrio perfecto, el Tao. Si lográramos integrar estas dos cosas fusionaríamos las partes y nos fundiríamos con el Todo.

El equilibrio en el mundo empieza por el equilibrio de sus pequeñas partes. Y la justicia es este equilibrio.

Si defendemos el bien, somos víctimas del mal, porque es el que viene como contraparte de ese “bien”.

Si no defendemos el bien (obviamente tampoco el mal), somos inmunes al mal. Sencillamente, no habremos entrado a formar parte del tema de la dualidad.

La dualidad estará en nosotros, pero nosotros no en ella.

Igual, en Dios existe la injusticia, pero Dios no existe en la injusticia.

4

Ego

El Ego es la falta de visión de la Realidad última que somos debido al velo que nos impide la percepción de ésta.

Al no poder ver más allá, vivimos con una sensación de presión tal que desarrollamos un ego cuya dimensión va en proporción directa a la falta de visión.

El sufrimiento, el dolor emocional, todo aquello que nos hace sufrir es algo que sólo puede resonar con el ego.

Si lo transcendemos, si vemos del otro lado de velo, reconocemos que nada de esto es real.

El dolor no existe. Tú lo inventas

Cuando os pasan cosas que no deseáis, cuando sentís que la vida os lleva por el camino que no escogeríais nunca voluntariamente, cuando os sentís castigados, cuando lo que os pasa os abrume y no entendéis porqué ocurre, estáis acostumbrados a pensar, "¿Por qué me castigan?" ó "¿Qué he hecho yo para estar pasando por esto ahora?"

Entendéis que el espíritu no sufre, sino que sois vosotros, el humano, quien lo hace, es por eso que sentís ese malestar, ataque y soledad, y también impotencia, como si estuvierais dirigidos por El para pasar, como el humano que sois, por pruebas.

Pero yo ahora voy a proponer otro punto de vista. ¿Por qué, en lugar de pensar en vosotros como protagonistas, no lo hacéis así con Él? Os propongo que le deis la oportunidad de que os responda a la siguiente pregunta: "¿Por qué experiencia estás queriendo pasar Tú (espíritu), que no paras de repetir la misma escena? ¿Es acaso que yo (humano) te estoy obstruyendo el paso y no paras de insistir?"

Os propongo que dejéis de pensar que "eso" que os obstruye como humanos es un castigo. La lógica del universo no pasa por ahí. El castigo está sólo en la mente dividida. Es una parte contra otra. Una de las dos divisiones lo interpreta así, mientras que la otra lo hace al revés. Es la relación Yin/Yan.

Acércate, humano, a la otra parte e intenta comprender qué es para El esa vivencia que tú sufres tanto y tan profundamente.

Cuando reconozcas la otra parte, te ocurrirá:

- *que entiendas que no te están castigando*
- *que reconozcas que eres tú mismo quien, con tu inflexibilidad, te causas el propio daño.*
- *que conozcas la razón y la labor de tu Espíritu, es decir, de la parte tuya que habías desestimado en beneficio de tu ego.*
- *que la aceptes.*
- *que comulgues con ella*
- *que unas los dos hemisferios en uno sólo y lleves a cabo, sin contradicciones, la labor por la que has venido aquí.*
- *que halles la libertad*

- *que reconozcas el equilibrio en la unidad de ti mismo*
- *que encuentres la paz*
- *que asciendas de esta dimensión al lugar al que ya estarás perteneciendo.*

Despliegue de energía

En la vida de las personas a veces suceden hechos dramáticos. Da la sensación de que estos rompan en dos el futuro hacia el que iban dirigidas esas personas, y desde ese momento quedan como agazapados en un rincón de la vida sin poder expresarse, heridos y vencidos.

Sin embargo, desde un plano más amplio al que su mente admite, ese fatídico hecho ha sucedido precisa y exclusivamente para que esa persona tenga la oportunidad de desarrollar y expresar quién es.

Pero no me refiero a es ese ser agazapado, con la energía comprimida. Es Esa Energía Comprimida la que, una vez desenrollada, le define.

Cuando ese ser sea capaz de superar la sensación de injusticia, entonces desplegará una energía que ahora está paralizada en bloques, y esa energía desplegada le dará lugar al desarrollo de todo aquello que defina quién es y le permita realizar su obra aquí, la que vino a hacer. Y tal vez pudiera llegar algún día, si es que se ha liberado de los rencores a la vida o a lo que él considera injusticia o mala suerte, en que sepa reconocerse como el arquitecto de esos acontecimientos para recibir el empuje de “llevarse a cabo”, e incluso agradecer a las personas implicadas aquellas actuaciones que en principio le paralizaron la vida prevista para ahora poder realizar su realidad.

Esa es la verdadera liberación. Además, ahí radica la comprensión, el perdón, el reconocimiento, la Sabiduría, es decir, la Libertad. La persona que no ha conseguido llegar aquí, que se ha quedado anclada, lo ha hecho con bloques de dolor y rencor, y son gentes que no dan pasos. Sólo se mueven dentro de los límites de estos bloques.

Si ha sido tocado tu mundo emocional y no te has elevado por encima del dolor, no te pasará nada más allá del recuerdo, y rechazarás todo lo nuevo. De este modo, rechazas desarrollar quién eres. Y rechazar el desarrollo de quien eres es rechazar la vida que tienes.

5

Cuerpo/vida. Instrucciones de uso

El Ser Superior ofrece modos prácticos para reconocernos, amarnos. Podemos comprender la relación que debemos tener con nuestro cuerpo para liberarnos del dolor, reconociéndonos arquitectos de nuestra propia vida y viendo cómo es que la suerte no es otra cosa que las vivencias que nosotros mismos generamos de modo inconsciente.

Por qué es importante amarse a uno mismo

A veces la afirmación que puntualiza que hay que amarse a uno mismo antes que a lo/s demás, se interpreta como egoísta.

Pero esta interpretación proviene de creer que amar es excluyente y no incluyente, auténtica definición del amor.

Planteo un punto de vista de recorrido por el pensamiento, quitando la idea viciada de que vosotros sois lo último en lo que tenéis que pensar con el fin de cumplir los deseos del Supremo llevando una vida de abnegación, y propongo que enfoques desde otro punto de vista este asunto. A veces el recorrido que hacéis en la lógica de vuestros pensamientos marca un sendero y, de este modo, al iniciar cada nuevo recorrido en tu lógica de un pensamiento incides de nuevo en el sendero viciado, por atracción de la “gravedad”.

Y es que la gravedad atrae sobre todo a lo que tiene peso. Un pensamiento viciado lo tiene. Es el peso de la cultura, de religiones interesadas en obnubilar el contacto directo con la propia verdad para que sirváis a sus fines y no a los del Supremo.

El pasado está muerto. Hay que dejarlo donde vivió. Si el pasado no se extiende hasta tu ahora y sin embargo lo llevas dentro, ¿no será que tú te estás extendiendo hacia la muerte?

El pasado que no se suelta, queda dentro. Cargáis así, dentro de una vida que fluye, con un peso muerto. El pasado roba energía de vuestros cuerpos. Vuestro cuerpo mental desperdicia así de la propia vida una porción de sí mismo para configurar algo que ya sólo es imagen, extático. Esa porción de mente deja de ser útil al individuo, está paralizada en una forma fija. Así, esa porción de mente deja de fluir, con lo que deja de servir a la vida presente.

A su vez, y dado que todos los cuerpos interactúan, una porción equivalente de cuerpo emocional deja de usar su vibración en las emociones del ahora para quedar ancladas en una emoción sin proyección viva, por lo tanto, al estar proyectada en la oscuridad es como si se desperdiciara de los requerimientos presentes, de la vida que fluye e interactúa.

De nuevo esto resuena en el cuerpo energético, estrechamente vinculado con el físico, que es víctima de la paralización de sus energías en un determinado sector y en la reincidencia acaba por materializarse en el cuerpo físico como enfermedad.

¿Qué hay que hacer para libera esto?

Amar. Amarse, que es la única forma de amar. Amar es desprenderse de lo que está inactivo. Es, entonces, estar aquí, absolutamente disponible, con toda la energía lista para el ahora.

Amar es, entonces, vivir.

Lo contrario del amor es el miedo, no el odio. El odio es la pasión del amor descontrolada, pero está vivo. Unicamente el odio que surge del miedo conlleva desaceleración.

Así, el miedo sería entonces paralización del amor, con lo que el miedo lleva implícita en sí la muerte.

Por eso la llamada es: Vivir, amar, fluir, ser (verbo y nombre).

Cada rueda energética del cuerpo (chakra) maneja una cualidad determinada de energía que se asocia a una emoción determinada y a una creencia determinada.

Es el conocimiento de esto lo que puede dar las claves de qué fallo mental y / o emocional estamos teniendo.

Y el fallo está en la mente o la emoción, porque la energía fluye en sentido descendente.

Si surge de la mente, afecta a la emoción y de ahí al cuerpo. Si surge de la emoción va al cuerpo directamente. Pero la mente desconoce este proceso concreto porque si lo conociera, interferiría. Es por eso que todo tipo de enfermedades son susceptibles de ser curadas corrigiendo la mente.

Entonces, de nuevo volvemos a la pregunta, ¿por qué es importante amarse a uno mismo.

Reflexiona sobre esto:

Si te amas a ti mismo:

Cuando no te amas a ti mismo:

amas tu cuerpo

No amas tu cuerpo, no amas a quien eres en esta dimensión

amas tus emociones

No aceptas lo que sientes, así que no puedes vincularte amorosamente de modo satisfactorio.

amas tu entorno

No amas a alguien de tu entorno, no te amas a ti mismo reflejado de él.

amas tus relaciones

No amas al que eres relacionándote con otras personas.

amas tu trabajo/labor

No reconoces tu valía en el mundo

amas tus gustos

No te aceptas tus tendencias

amas tu pasado, entonces lo liberas, lo dejas ir (lo sueltas)

No reconoces que el pasado ya no te pertenece y te aferras a él.

Pero si...

Entonces...

Amas tu cuerpo

Reconoces en él la representación del vehículo necesario para desarrollar tu labor.

Amas tus emociones

Reconoces el derecho a ser quien eres y vives con la capacidad del regocijo y la valentía de solucionar los conflictos

Amas tu entorno

Reconoces que los otros son parte de ti y sabes que nunca pueden ser una amenaza porque sólo tú eres dueño de todo lo que te pueda pasar en relación a ellos

Amas tus relaciones

Reconoces la unidad del ser amado contigo, la fusión en el Uno

Amas tu trabajo

Reconoces que, aunque no sepas el modo concreto, tú estás sirviendo a un poder mayor con el que sí estás en comunión.

Amas tus gustos

Reconoces el derecho a tener las sensaciones que tienes y así puedes llevarlas a cabo con libertad.

Amas tu pasado

Reconoces la reconciliación con respecto a ti mismo.

Desinvolúcrate de tu cuerpo

Desinvolúcrate de tu cuerpo. Tu cuerpo es tuyo, no tú de él. Te sirve para expresar quién eres, no expresa lo que eres. Cuídalo, pero para tener abiertos los canales por los que expresar y recibir. Trabájalo, pero para que esté ágil, no para que te defina en tu calidad de persona.

Tu cuerpo es un instrumento, no es tú. Te tienen que dar placer, pero tiene que ser un vehículo para dar placer al alma. El placer te que te tiene que proporcionar es el de vehículo, no tiene que ser el propio de él. Si te enganchas al placer que te proporciona el cuerpo quedas enganchado a la materia. Primero, a la materia del cuerpo en sí, la que representa el hecho de ese placer. Quedas como fusionado, como si el calor hubiera derretido la materia y la hubiera pegado, entremezclándola al espíritu. El espíritu entonces se hace pesado, se materializa, se densifica y ya no se puede mover con la agilidad que le corresponde, ya no se expresa.

Esto provocaría que la materia del cuerpo quede enganchada a la dimensión (material) a la que éste pertenece. Queda enganchada al acto de ésta dimensión que le proporciona placer.

Tienes que procurar tener un cuerpo bello y armonioso, saludable y abierto, pero para que la comunicación del Ser que eres y vino a vivirse en éste mundo pueda llevarse a cabo.

Tienes que tener tu mente libre de enganches con otras mentes, con pensamientos e ideologías de aquí, para poder estar conectado con lo superior.

Tienes que tener tu tercer ojo libre para distinguir claramente tanto lo que parece ser como lo que es. Para ello tienes que estar liberado de cómo te han definido en éste mundo las cosas. Tienes que tener una visión libre de preconceptos.

Tienes que tener una garganta despejada para recibir y expresar la verdad Universal, libre de las afirmaciones escuchadas.

Tienes que tener el corazón limpio y no fusionado con ésta dimensión, para Amarte y Amar incondicionalmente, por encima de apariencias y deseos. Reconociendo la verdad que está tras las apariencias.

Tienes que tener un plexo solar sin restricciones de lo permitido aquí. Saber reconocer tus sensaciones y manejarlas, pero nunca negarlas. Son las sensaciones del alma, no las tuyas. Si las sofocas, tendrás las tuyas e irán vinculadas, fusionadas al final con ésta dimensión.

Tienes que tener una relación con los demás y con los deseos libre de posesión. El segundo chakra sirve para la expresión de los deseos de fusión de tu Ser. Si dejas que el Ser elija con quién fusionarse, el placer será a nivel del alma, se elevará por encima de las satisfacciones momentáneas e inundará todo tu Ser. Eso derramará el placer hacia tu cuerpo y mente y emociones.

Tienes que tener limpia tu relación con lo material de éste mundo. Esta relación, desde el cuerpo material que tienes, debes realizarla, pero no para satisfacer al ego , sino para que tu cuerpo se vincule con ello a fin de satisfacer y sustentar el resto de posibilidades y requerimientos de la dimensión en esta proyección de tu Ser.

Tu cuerpo es para tu uso, y si lo mantienes sano llegarás a la totalidad, ya que el Ser es así como lo necesita para expresar como totalidad aquí.

Todo lo bello que tiene tu cuerpo es para tu uso, no lo escondas, pero que sea para beneficio de tu Ser y no del propio cuerpo material. Encadenarías a tu Ser, lo fusionarías si lo hicieras así.

Es el vehículo que tienes, pero también el arma, así que úsalo, haz con él lo que quieras, pero no olvides quién es quién lo hace, y qué espera de Ese Ser, no le des autonomía al cuerpo. No le hiciste existir para que se autoabasteciera, sino para tu vida aquí, para tu expresión, ayuda y reconocimiento de ti mismo.

Acerca del sexo

(Las fuerzas centrífuga y centrípeta)

El cuerpo debe ser concebido y usado como un medio. "Eso ya lo sabía", dirás tú. Sí, pero lo que no tienes claro es un medio para qué.

Hasta ahora habéis estado queriendo/adornando vuestro cuerpo, reverenciándolo. Eso no debe dejar de ser así. Lo que sí hay que cambiar es la finalidad para la que lo usáis como medio.

El amor es una energía que pertenece al cuarto chakra. Este es un chakra dual. Los tres que están por debajo en el cuerpo, son inferiores en vibración (representan el ego), y los que están por encima, son superiores (representan el espíritu). El chakra del corazón tiene la capacidad de desarrollar tanto el amor universal como el terrenal (se relaciona tanto con los chakras superiores como con los inferiores), todo depende de dónde venga dirigido ese amor, de cuál sea su fuente. Si viene desde los chakras superiores, supedita lo inferior, pero si viene desde los inferiores, en la escala vibratoria, se detiene en el propio chakra del corazón, no se sigue elevando (el espíritu no se supedita a la materia) Se queda, además en la vibración más baja de éste chakra, en el terreno del deseo, no del amor (El idioma inglés diferencia muy bien estos dos términos; ellos dicen love y want, ambos significan "querer", pero "love" se refiere a un amor que sale hacia fuera, que busca expresarse, mientras que "want" busca posesión, es el amor que se pretende atraer del exterior).

Vosotros habéis estado desarrollando el amor terrenal por vuestro cuerpo. El medio para el que lo usabais era satisfacer, alimentar los chakras inferiores. Esto crea una fuerza centrípeta, porque es alimento sólo para el ego, que el cuerpo engulle y finiquita. Luego quiere más. El cuerpo, de ese modo, coge, no genera. Sirve para atraer lo de fuera. Desde ese punto de vista, no discierne, atrae tanto lo bueno como lo malo, por ejemplo tanto el sexo placentero como la probable enfermedad intrínseca a ese sexo que, por cierto, es placentero sólo para los chakras inferiores, pero no alimenta nada más que la materia, no trasciende, y alimenta sólo durante el espacio de tiempo que dura en la 3D, mientras que lo que abastece el espíritu trasciende el tiempo terrenal y se dirige a la eternidad, estando siempre disponible.

Ahora impera desarrollar el amor elevado, esa otra capacidad que tiene

el corazón, y usar el cuerpo como medio, pero de Expresión. Esto generará una fuerza centrífuga que será mucho más placentera, porque cuando se descubre el placer de la expresión, automáticamente supeditamos a él toda la energía de vibración más baja. Y hay una sola razón: ya no nos vale, ya no nos abastece.

Entonces al cuerpo, en lugar de mantenerlo en la belleza que atrae a los otros para engullirlos, hay que mantenerlo en la belleza en que nuestra energía más sublime puede utilizarlo como medio, en la que puede expresarse.

Te preguntas, "¿tenemos que renunciar por ello al anhelo de la belleza física?" Por supuesto que no. Y no sólo no tenemos que hacerlo. Veremos la belleza resplandeciente en él. Seguirá atrayendo, pero no para engullir, sino para expresar. Eso sí, solamente atraerá a aquellos de vibración similar, que quieran comunicarse con esa expresión para compartir la suya. Y todo, todo lo que tenías antes lo seguirás teniendo, pero enriquecido, sublimado.

Aquellos que atraíamos antes tal vez no se fijen en nosotros, pero ¡qué alivio!, porque tendríamos que buscar un modo de deshacernos de ellos, si lo hicieran.

Confección de la realidad

Confeccionas tus miedos con ingredientes de la realidad, por eso se cumplen.

Igual pasa con los sueños.

Lo que imaginas se conforma en una imagen realizada con el mismo material del que está compuesta la realidad. De hecho el punto de partida de la realidad es siempre la mente.

La imagen de tu mente funciona con respiración: absorbes, contienes y expulsas, así vas haciendo poco a poco la realidad, en base a lo que conformas en tu mente. Absorbes elementos que ya están configurados en la realidad, los transformas en tu mente (en base al deseo o al miedo), y expulsas esas imágenes. Imprimes influencia de tu mente en la realidad, que es la mente global.

A veces coges de fuera, cuando te fijas, te obsesionas, amas, deseas algo. Y lo reproduces en ti, tu mundo, tu vida, en tu historia. Sencillamente lo aceptas y no lo transmutas. Así, acabas asumiendo lo “que ya es” como propio, sin creación.

Crear Realidad

Vuestros ojos son parte de vuestro cerebro. Por lo tanto, cada vez que fijáis vuestra atención visual en algo externo a vosotros, permitís que vuestros ojos se impregnen de esa realidad/circunstancia.

De este modo, siendo vuestros ojos partes de vuestro cerebro, provocáis que eso a lo que prestáis atención se instale en vuestras vidas.

Las sensaciones de rechazo, odio, desconfianza, resquemor, etc., van también acompañadas de atención. Estas sensaciones impregnan la realidad de lo que atendéis con vuestra atención, cualificándolo de tal manera que el resultado puede ser atraer el objetivo de modo desarmónico o, sencillamente, alejarlo.

Lo que entra en nuestra vida, esa que está dentro de la nube de la dualidad (definida por lo considerado propio o interno y ajeno o exterior), antes había entrado de alguna manera por alguno de nuestros sentidos. Lo que creamos en la vida es sólo una reproducción de la realidad que interpretamos como del otro lado de la barrera de nuestros sentidos, que, al constituir sólo una barrera ilusoria, nos lleva al hecho de que, al reconocerlo, aunque sea fuera, lo integremos y el integrarlo llevará implícita la emoción que nos haya producido la alucinación de verlo fuera.

Por ejemplo, si yo veo mi casa ideal y la impregno de la creencia de que no cuento con recursos para conseguirla, la mantengo alejada de mí.

Si yo veo a mi pareja perfecta y digo que es aquella con la que debo vivir, será mi pareja. Pero si además pienso que es poco inteligente no podré disfrutar de su inteligencia, lo cual no quiere decir que no la tenga, sino que no habremos dejado que se desarrolle con nosotros, para no contradecir nuestra opinión de él.

Todo lo que vemos fuera está ya dentro de nosotros, porque fuera y dentro existen sólo en tanto que nuestros cinco sentidos constituyen una barrera. Pero cuando algo trascienda esa barrera y sintamos que ya forma parte de nuestra vida, lo hará en función de la energía emocional de la que lo hayamos impregnado para darle paso. Si lo

odiamos, será odioso para nosotros. Si lo amamos, será el amor en y para nosotros.

Ya que sabemos que todo lo que vemos fuera en realidad ya está dentro y un día lo viviremos como tal, es lo más inteligente no darle un juicio negativo. Y es elevado no darle juicio en absoluto, porque en ese caso se sumará a nosotros sin conflicto, engrandeciéndonos.

Un “algo” que vemos fuera, cuando se adentra tiene que pasar por los tamices del:

- cuerpo mental
- cuerpo emocional
- cuerpo energético

y llegar al cuerpo físico, impregnado de todo lo que le haya aportado cada una de estas vibraciones.

¿No habéis oído decir, o a vosotros mismos os ha pasado, que con determinada persona te bloqueas, con otro te sale la vena artística, con otro te sale despotricar, etc.?

Es de lo que los otros te impregnan para llegar hasta ellos.

Enfermedad como resultado de la fricción en el ego

Cuando un cuerpo enferma, nos fijamos en el cuerpo, es nuestro objetivo a sanar. Pero esto, cuando sucede, representa el reflejo de la relación entre el espíritu que usa ese cuerpo, el espíritu al que pertenece, y el exterior, siendo exterior todo aquello con lo que el espíritu se relaciona.

Ahora, ¿qué usa, cuál es el vehículo que el espíritu tiene para relacionarse con todo aquello que parece pertenecer al exterior de ese cuerpo? No es otra cosa que el ego. Y es en él dónde impacta la enfermedad. Y el ego, término psicológico, en términos físicos está representado por el cuerpo.

El chichón siempre sale en el lugar del impacto, sea iniciativa de una parte u otra.

Si hay un impacto en el ego, y por lo tanto en el cuerpo, lo que se está representando es un bloqueo o bien del interior al exterior o del exterior al interior. En ambos casos, la responsabilidad es del ego, por eso, en ambos casos, el resultado recae sobre el cuerpo.

Así que la enfermedad es una cuestión de relación entre lo de dentro y lo de fuera. Pero, ¿qué diferencia hay entre lo de dentro y lo de fuera? Es sólo un punto de vista. Creemos que lo de dentro nos pertenece y lo de fuera no. Esta creencia es la que da lugar a la fricción. La fricción es la que provoca que se resienta el cuerpo.

6

Despertar / Ascensión

Ascender es Despertar. Estamos creyéndonos esta dimensión cuando realmente somos sólo actores en ella.

Podemos despertar. Podemos seguir viviendo esta vida pero desinvolucrados del apego al personaje que hemos creado. No somos ese personaje. Despertar es reconocerlo. La vida que tenemos en esta dimensión es sólo una prolongación del Ser Superior que somos, y desde cuya Mente podemos observarnos, desapegados, conscientes.

Reconocer esto es Despertar. Y Despertar es, inevitablemente, Ascender.

Des(a)pegarse de la 3D

Ascender de la Tercera Dimensión es des(a)pegarse de ella.

Estáis pegados como con velcro a ésta dimensión. Hay que despegarse y entonces la ascensión se vuelve instantánea, porque la energía tiende a la ascensión. Únicamente vuestra atención a esta Tercera Dimensión es lo que os “pega” a ella y no os deja elevaros.

Cosas que nos mantienen pegados:

- Juicio: Porque nos mantiene involucrados emocionalmente. En el juicio siempre está nuestra energía más dual depositada en un aspecto de la 3D.
- Fascinación económica: Refleja la falta de valía como el Ser Superior que eres y la falta de reconocimiento de la Fuente Natural de que dispones, por defecto, para desarrollar tu vida en esta dimensión de modo exitoso sin necesidad de recurrir a la ganancia material para reconocerte como válido. Es la necesidad de valorarse materialmente partiendo del desconocimiento del valor elevado de sí mismo.
- Enganche emocional y/o sexual: Refleja la falta de amor a uno mismo, la sensación de separación y por ello la necesidad de vínculo con otro para sentir el amor que uno no sabe encontrar dentro.
- Delegación de poder en otro: Refleja el total desconocimiento de quién se es y de las cualidades que cada cual tiene por derecho. Es un intento de búsqueda de la identidad a través de otro.
- Creencias: Falta de desarrollo de la independencia de reflexión y atención, funcionando como un diapasón con respecto al entorno, a la sociedad ya establecida y las creencias predefinidas por los demás.
- Depositar nuestra supervivencia en una persona o creencia externa a nosotros mismos: Refleja un velcro a esa persona o creencia, pero en su 3D.

DES(A)PÉGATE => DESPEGA

Llena tu vida de eso tuyo que tienes en las paredes de tu vida, en la circunferencia (en los demás) y no serán imprescindibles los demás.

Entonces ya no tendrás apegos. Tu único apego serás tú mismo pero en tu expresión elevada, no material.

Ascender deriva de dentro

Si quieres ascender, lo primero que tienes que hacer es reconocer que ascender deriva de dentro, no es una cuestión de actitud entre la humanidad, sino algo privado e interno. Hay que elevarse desde dentro y según el nivel de vibración que tienes, así accedes al nivel vibratorio similar.

Para ello, procura no relacionarte con personas de bajo nivel vibratorio, o, por lo menos, personas que te arrastran a él; haz lo mismo con las situaciones.

Hay personas que aunque su nivel vibratorio más usado es bajo (todas llevan todas las dimensiones en su interior, y con ello todas las capas vibracionales), contigo se dejan llevar y usan un nivel más alto. Júntate con esas y que de motu propio se elevan.

Las primera no te harán daño. Las segundas, te ayudarán, o irán junto a ti lanzadas hacia arriba.

Te elevas con la conciencia, no con los actos. Los actos, si no son derivados de la conciencia, sino de un aprendizaje humano, no sirven para nada, sólo son una representación de algo ajeno a ti.

No se trata de llevar a cabo cosas que puedas hacer o que no. Se trata de estar consciente de en qué lugar estás cuando “haces”.

Todo esto fue un sueño

En un principio lo que hoy es hombre con un cuerpo estaba disperso, entremezclado con todo lo demás, con Todo lo que Es. Pero en un momento dado se definió como identidad individual dentro de la Identidad a la que pertenecía, y entonces necesitó definir esa identidad más allá de su Conciencia. Se tuvo que delimitar para poder RE-CONOCERSE.

Todo esto fue un sueño, no fue más que una fantasía.

Al delimitarse nació un “yo” y un “lo otro”. Pero al surgir esta conciencia de yo y lo otro, de modo natural, esta idea se fue materializando. Porque toda Creación se realiza en un plano inferior a la idea de ella. Entonces se materializó esta diferencia en la conciencia. Pero esto no bastaba. Tenía que llevarse a cabo en una realidad en la que el yo se pudiera representar de manera obvia en contraposición a todo aquello de lo que se independizaba. Se necesitaba un “lugar” donde la frontera pudiera llevarse a cabo. Es por eso que el hombre descendió hasta esa dimensión donde la frontera pudiera ser realidad.

Primero surgió la frontera mental (plano mental), luego la emocional (plano emocional), luego la etérica, que dio paso a la física.

Y el hombre llegó aquí para vivirse como independiente de Todo lo que Es, que en definitiva se trata de Aquello de lo que toma su sustancia.

Pero en ese plano el hombre no se puede autoabastecer así que, aún confrontándose y sintiéndose independiente de lo otro, necesitó de eso otro para regenerarse, puesto que había renunciado a su fuente natural de vida, de existencia.

Entonces se creó una lucha de poder, confrontación y vampirismo con los demás.

En esas andamos hoy en día, pero habiendo olvidado el proceso, creyéndonos el cuento.

Luchamos, por una parte, contra los demás, para mantener esa independencia y por otra compartimos con ellos para seguir relacionándonos con aquello de lo que nos desligamos de modo

voluntario (se nos está acabando el recurso energético divino). Cogemos del otro porque se nos olvidó que tenemos una puerta de entrada, un vínculo natural con esa Identidad mayor a la que no hemos dejado de pertenecer. Al cogerla en los otros viene cualificada, entonces surge el conflicto, porque la necesitamos pura, y generamos conflicto con el otro porque no nos la da pura.

Entonces nos enfadamos, nos enfrentamos y luchamos con el otro para que modifique su identidad de tal forma que podamos abastecernos en él de esa energía que necesitamos.

Pero el otro a su vez está en las mismas con nosotros.

Todo eso está muy bien. Responde a un juego que nos montamos y teníamos todo el poder y derecho a hacerlo. Hay un único problema: Olvidamos que era un juego. Y que en un lugar de nuestra mente, y corazón, existe una válvula que está siempre lista para recibir la energía de la que formamos parte.

Al abrir esa puerta, perdemos un poco de nuestra identidad en el juego. Y al haber creído en este juego, esta identidad es a lo que le hemos dado el mayor valor. Estamos aferrados a nuestra identidad.

Hasta que no recordemos de dónde proviene nuestra situación actual, no podremos sanar todo esto. Cuando lo comprendamos, dejaremos a cada cual en el lugar del juego que se encuentra y nosotros siempre tenderemos a ir a lo más alto de nuestro recuerdo, a aquel del que tengamos una mayor conciencia.

Mientras queramos adoptar la actitud de ascender sin comprender todo esto, nos estaremos engañando, seguiremos víctimas del juego y por lo tanto de los demás, con sus exigencias y tiranías. Las asumiremos, pero como mártires, no como Seres Conscientes, no con sinceridad y salvación. Y seguiremos en el juego pero incluso más bloqueados para poder salir de él, porque nos habremos echado un velo más al creer que hemos encontrado el camino de Salvación.

Si adoptáramos esta actitud, bloquearíamos nuestros cuerpos y nos consumiríamos al dejar de coger del otro y de nuestra identidad, nos apagaríamos y dejaríamos de existir aquí sin saber porqué no nos hemos salvado. Si hiciéramos esto, nos desenergetizaríamos.

Así que recuerda que todo esto es un juego y que todo lo que quieres ya te pertenece, que sólo con permitirte recibirlo, la válvula se abre y te

llega lo necesario de Todo lo que Es. No lo tiene “el otro”. Pero tampoco tu tienes lo que “el otro” necesita.

7

Conciencia

Este grupo de informaciones define, a modo de resumen, de forma muy práctica y con términos de esta dimensión, el cómo proceder para comprender y liberarse.

Desde esta dimensión, comprendiéndola, podemos ir subiendo escalones hasta llegar a tomar conciencia de los pequeños detalles que nos atrapan, para salir de los conflictos y el dolor de esta debilidad. Liberar, con una visión muy material, hasta, inevitablemente, comprender, tomar conciencia.

Se hace mención a Dios. Quisiera aclarar que se define como Todo lo que Es, como el lugar donde la Visión es Total.

¿COMO PUEDE *COMPRENDER* UNA GOTA DE AGUA EL OCEANO?

No es posible comprender el sentido elevado de la naturaleza intentándolo desde la mente limitada del humano. Sólo se puede *comprender* lo que es más pequeño que aquello que lo *comprende*.

Intentáis reconocer aquello que os acoge desde los pequeños seres que sois andando sobre la tierra, dormidos, en vuestro micromundo, con leyes inventadas a conveniencia social y aceptadas como verdad. Y sólo podéis comprender mirando desde el lugar del que surge todo esto, desde el punto donde se inicia la proyección.

Sólo podéis comprender lo pequeño mirando desde lo grande que lo acoge. Sólo comprenderéis el punto de partida intentando comprender esto, mirándolo desde él. La mirada es a la inversa. Tenéis que tratar de saber quiénes sois vosotros aquí abajo para reconocerlos como quien observa. Entonces sabréis quiénes sois arriba, quiénes sois como Seres Superiores.

Y al reconocerlos pequeños e inventados sabréis quién reconoce eso. Ese que lo reconoce es el mismo que habéis intentado definir desde aquí abajo y no podíais. Entonces habíais deshechado que existiera.

La mente del ser humano no puede abarcar tan grande comprensión. Es la mente del Ser Superior la única que, al comprender al ser humano, puede reconocerse como quien verdaderamente es con respecto a él.

Por eso, cuando tenéis un atisbo de comprensión tenéis que saber que estáis enfocados desde el Espíritu. Todo el tiempo que meditéis sobre vosotros (no pensar, no intentar comprender, sino meditar) estáis haciéndolo desde vuestro Cuerpo de Luz, y en la meditación vais ascendiendo. Llegareis a ver la Realidad pero no porque os la susurren, sino porque reconozcáis que dentro tenéis esa sabiduría de reconocer quiénes sois.

Sal de la Densidad

Todas las acciones que te hagan salir de la densidad te llevan hacia tu elevación.

Cuando pienses si has sido justo en una actuación con el medio y sientas que no tienes elementos para calibrarlo, piensa, “¿mi actuación me saca de la densidad o me sumerge en ella?

A veces hay que salir de una relación para salir de la densidad. Te sientes culpable porque parece que haces daño al otro, pero la realidad de lo que ocurre es que al salirte tú de la densidad creada en tu relación con él, dejas al otro sólo con ella, con esa densidad. No es el daño que tu le haces, es, sencillamente, que ya no le ocultas su relación densa consigo mismo (con el mundo). Ya no permites ser usado como vía de escape para lo que el otro tiene en su propia vida.

El daño lo haces únicamente cuando “densificas” con otro en una relación en común con él.

Liberarse es sólo tomar consciencia de que ya eres libre desde hace mucho, y eso es lo que te resta vivir, pero antes debes encararte a tus miedos.

Luego, podrás ayudar a otras personas, pero eso sólo ocurrirá una vez que ya lo puedas hacer desde el desapego de tu propia densidad. Sólo lo harás cuando seas capaz de mirar desde el otro lado de la nube y ver la nube entera. Ahora entras a formar parte de ella y desde dentro también resultas afectado, por eso no sólo no puedes ayudar, sino que también caes tú.

Desapégate, sigue haciéndolo y no sientas culpa del lugar en el que está cada cual. Sólo ellos pueden salir. Tú no les puedes sacar. Tú sólo puedes salir. Esa, además, es tu misión, para tu beneficio y, aunque ni tú ni ellos lo veáis ahora, también para el suyo. Desapégate.

Atraviesa la nube en la que eres Fulanito de Tal, y mírala. Mírala sin estar en ella. Si lo haces así conocerás quién eres, porque esa nube no es sólo los demás. Conocerás tu existencia entera y la razón de ser de los demás en tu vida. Sabrás cuál es tu misión, totalmente voluntaria y sabrás también de otras vidas que te pertenecen.

Saca de aquí todo lo que puedas e identifícate con aquello liberado para mirar de frente lo que no lo está.

Y luego, cuando hayas comprendido, vuelve. Fija de nuevo tu atención en la nube, entra en aquello que aún vive dentro y desarrolla lo que ya sabes que tienes que hacer para liberar esas partes sumergidas en el subconsciente y elevarlas, integrándolas con lo ya liberado.

El uso de la droga es cierto que permite ver el otro lado. pero no se trata de ver el otro lado. Se trata de ver este lado, desde el otro.

Las experiencias con el hachis no liberan, informan, pero tú sigues aquí, sabiendo que aquello existe y sin libertad para ir allí. La droga mantiene en la nube de la densidad, pero abre un boquete por el que mirar. Nada más. Ese boquete queda abierto. Y sin protección, además.

Con la droga, quedas a expensas de que se cuele cualquier entidad o pensamiento de inferior nivel vibratorio que el tuyo propio.

El enfado te lleva a la densidad que tiene en sí mismo el propio enfado, además de que te vincula con la nube de la persona con la que te has enfadado. Es su nube que se ha colado en ti y te produce reacción.

Igual ocurre con el odio, el juicio, la envidia, etc.

Tienes que saber que no necesitas nada de otro. Todo lo que necesitas es de Dios, y es justo aquello que te pertenece por definición, y es aquello que te llegará si estás en tu sitio, porque es en ese lugar justo donde cae, donde “llueve” lo que es tuyo. Pero, ¿y si te has ido de tu sitio y has dejado que te lo usurpe otro? Entonces le llegará a él y se lo querrás quitar. Creerás que en justicia es tuyo, pero de esa manera no te pertenece, sólo te pertenece si te cae a ti directamente del Universo. Luego, quédate en tu sitio y no desearás nada de nadie y nadie te quitará lo tuyo, puesto que estará protegido por el “vehículo de descenso”, por la carretera que te une con el lugar elevado desde donde “llueve” lo que te pertenece.

No dejes que te tambaleen los ataques y tonterías de los demás, si no te quedarás ahí, en su ataque, en su tontería. Les pertenecerás en la medida en que te afecte.

La enfermedad existe sólo dentro de la densidad de la nube. Si sacamos de la densidad la mente que se corresponde con un órgano enfermo, éste, automáticamente, sana. Enferma sólo porque está en la nube. Y al estarlo tiene que definirse, y definirse siempre es a favor de algo, pero también en contra de algo.

Para sanar el cuerpo hay que reconocer qué parte de tu mente representa las células dañadas, ver qué actuación tienen éstas dentro de la nube y entonces descender todo el espíritu sanado hacia ellas y fusionarse hasta equilibrarlo con la vibración de la mente equilibrada (como se repara una mayonesa cortada). Una vez se haya integrado todo lo dañado en la porción de mente liberada, se sanará lo enfermo porque emergerá del lugar donde la enfermedad existe.

Eso es amor a uno mismo, por uno mismo y, por ende, con respecto a todo lo relacionado con uno mismo.

Nadie se puede sanar dentro de la nube. Porque en ella, todo movimiento es lateral. Para sanar tiene que haber un movimiento vertical ascendente, puesto que la enfermedad es un movimiento vertical descendente.

La salud total no existe dentro de la nube, puesto que esta es un lugar de dependencias y dualidad. Es decir, de falta de Unidad y Libertad.

Los amores terrenales también pueden conducir a la enfermedad puesto que representan dualidad ya que si amas a “esta” persona, lo haces en detrimento de “la otra”. Así es el amor en la nube porque es el único modo de amar aunque quisiéramos amar a todos. Si el amor es terrenal, personal, y no universal, está enfermo.

Silencio, falta de juicio y atención

Ve la vida desde donde la ve Dios. Tal vez no sea fácil, pero puedes.

Para ello es imprescindible:

- Silencio
- Falta de juicio
- Atención

Porque sin el *silencio* personal sólo vemos la vida relativa, la que tenemos dentro, no la de Dios, de la que la nuestra es sólo una parte.

Falta de juicio porque el *juicio* nos quita realidad. Hacemos que la realidad dependa de una opinión, de unos intereses. Cuando el juicio existe, todo lo demás lo hace a través de él.

Entonces, pongamos *atención*. Habiendo eliminado el juicio y el ruido, ya no somos nosotros atentos, no nosotros, el que lleva nuestro nombre y se gana la vida de tal manera, etc. Nos convertimos en Atención Pura. Esa es la visión de Dios.

No nos involucraremos, pero sabremos qué siente cada parte, aunque no simpatizaremos ya con ninguna (no juicio), porque lo hemos experimentado. Y veremos las situaciones desde todos los ángulos, y en este modo de ver se descubre el equilibrio en todo, hasta la visión más dantesca o descabellada, porque ya no tendrá estos adjetivos. Serán situaciones en las que todo mantenga a las otras partes y a la vez sea sustentado por ellas, y en cualquier cosa veremos la responsabilidad del inocente y la inocencia del culpable, hasta que todo sea en sí mismo lo que es porque está vinculado con lo demás y no habrá nada que falte ni que sobre. Todo serán piezas de puzzle y cualquier conjunto de ellas serán el puzzle, realizándose.

¿Qué se puede pensar de una pieza de puzzle? ¿Es mala o buena? Sólo debe encajar en el sitio destinado a ella.

Veremos puzzles emocionales. ¿Te imaginas qué es ver eso?

Es como una película, un drama, donde hay sádicos, víctimas, ricos, pobres, gente que avanza y gente que retrocede.

En cualquier puzzle emocional si una pieza existe lo hace también la que se acopla a ella, aunque se creen otras dos piezas duales entre ellas que hagan la apariencia de que las otras dos no tienen nada que ver.

Pero al observar en silencio, sin juicio y con atención, nada se excede, es igual la intensidad de agresividad que de victimismo, de sadismo que de masoquismo, sólo que el puzzle emocional se hace en diferentes niveles de consciencia. Tal vez el sádico sabe que lo es, y por eso el ser físico que vemos como sádico, desarrolle este sadismo en base a su dominio y la víctima no sabe que lo es y desarrolla su faceta masoquista a expensas del control del sádico.

Respira hondo y consciente las veces que necesites para ser dueño del ritmo de ti mismo, con ello sacarás el juicio y llegarás al silencio, y entonces atenderás a lo que veas sin criterio, y así descubrirás los entresijos de la Conciencia Divina, donde la injusticia no existe, porque observarás con una atención que no es humana.

Epílogo

Y hasta aquí la información que os prometía en el prólogo.

Tiene sentido este libro si con él he conseguido que en algún momento hayamos estado en contacto interno, liberados de las ataduras que este mundo tridimensional impone.

Todos somos Uno. Ojalá nos encontremos en una dimensión donde la barreras caigan y nos reconozcamos en el otro y como el otro.

Mientras tanto, la felicidad es el camino más impecable, respetuoso y sagrado que conozco. ¡Hagamos honor a ella!

Si lo deseáis, nos vemos en www.gracielabarbulo.com

La energía multidimensional contiene la información que define el funcionamiento del Universo. Con ella podemos sintonizar, si logramos retirar nuestra atención del entorno cotidiano.

Mundos de éter desentraña parte de esta información, y ofrece al lector una nueva perspectiva de la lógica universal.

Le brinda una comprensión práctica para que guíe su destino hacia la autorrealización, y deje de ser una «víctima del azar».



ISBN: 84-9802-052-2

